



Universidad del Azuay

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Escuela de Psicología Educativa Terapéutica

Título

**Niveles de desarrollo psicomotriz en niños de segunda infancia de la Escuela La
Consolación durante el año 2014**

**Trabajo de Graduación previo a la obtención del título de
Licenciada en Ciencias de la Educación mención Psicología Educativa
Terapéutica**

Autora: Gisella Karina Sari Cumbe

Directora: Máster Margarita Proño Arias

Cuenca - Ecuador

2016

Dedicatoria

Con Amor

A Galilea, Victoria y Holger

A mi mami Romelia y papi Francisco

A mis hermanos Francisco y Fabricio

A mi abuelita Rebeca

A mis tías y tíos

Agradecimiento

Mi agradecimiento es principalmente a Dios, porque es fuente de sabiduría y amor, a mis hijas, a mi esposo, a mis padres y a todos los que me han apoyado en que este sueño se cumpla.

Mi sincero agradecimiento a mi Directora de Tesis Master Margarita Proaño, por su apoyo incondicional, su dirección para el desarrollo y elaboración del presente trabajo de investigación.

Los caminos para conseguir los sueños son múltiples, mi gratitud va dirigida para todos los niños y niñas quienes conforman La Escuela "La Consolación". En especial a la Hna. Doris Romero y a la Lcda. Piedad Granda.

Índice de Contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimientos	iii
Índice de Contenidos	iv
Índice de Tablas	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
Introducción	1
Capítulo 1: Marco Teórico	2
Introducción	2
1.1. Psicomotricidad	3
1.1.1 Definición de Psicomotricidad	3
1.1.2 Importancia de la Psicomotricidad	4
1.1.3 Desarrollo psicomotor del niño	6
1.1.3.1 Desarrollo Psicomotor del niño de 0 a 12 años	7
1.1.3.2 Desarrollo Psicomotor del niño de 12 a 36 meses	8
1.1.3.3 Desarrollo Psicomotor del niño de 36 a 60 meses	8
1.1.3.4 Desarrollo Psicomotor del niño de 5 años a 11 años	9
1.1.4 Clasificación de la Psicomotricidad	11
1.2 El Esquema Corporal y su importancia en la madurez escolar previa para el aprendizaje de la lecto – escritura	16
1.3 Importancia de la prevención desde la Psicomotricidad	19
1.3.1 Dislexia	20
1.3.2 Disgrafía	21
1.3.2.1 Causas de la Disgrafía de tipo madurativo	21
1.3.3 Discalculia	21
1.3.4 Déficit de atención y concentración	21
1.3.5 Alteración en la capacidad de análisis	22
1.3.6 Alteración de coordinación de movimientos	22

1.3.7	Limitación en la realización de ejercicios de marcha como de equilibrio	22
1.3.8	Alteración del control postural y del equilibrio	23
1.4	Conclusiones	23
Capítulo 2: Resultados de la Investigación		26
	Introducción	26
2.1	Proceso de la Investigación	26
2.2	Test de Vayer	27
2.3	Resultados en tablas, gráficos e interpretación	29
2.4	Conclusiones	40
Conclusiones Generales		42
Recomendaciones		45
Bibliografía		46
Anexos		48
	Anexo 1: Diseño de Tesis	
	Anexo 2: Hoja de Calificación de Vayer	
	Anexo 3: Hoja de Perfil de Vayer	

Índice de Tablas

Tabla 1	Universo por edades y género	29
Tabla 2	Edad Cronológica – Edad Psicomotriz	30
Tabla 3	Coordinación de las manos	31
Tabla 4	Coordinación dinámica general	32
Tabla 5	Equilibrio	33
Tabla 6	Control segmentario	34
Tabla 7	Organización del espacio	35
Tabla 8	Estructuración espacio – temporal	36
Tabla 9	Rapidez	37
Tabla 10	Respiración	38
Tabla 11	Lateralidad	39

Índice de Gráficos

Gráfico 1	Universo por edades y género	29
Gráfico 2	Edad Cronológica – Edad Psicomotriz	30
Gráfico 3	Coordinación de las manos	31
Gráfico 4	Coordinación dinámica general	32
Gráfico 5	Equilibrio	33
Gráfico 6	Control segmentario	34
Gráfico 7	Organización del espacio	35
Gráfico 8	Estructuración espacio – temporal	36
Gráfico 9	Rapidez	37
Gráfico 10	Respiración	38
Gráfico 11	Lateralidad	39

RESUMEN

Actualmente, tenemos que la psicomotricidad está relacionada con el proceso enseñanza – aprendizaje de la lecto – escritura; esta investigación se realizó a 200 niños entre las edades de 6 a 11 años, de la Escuela “La Consolación”. El marco teórico, se realizó con temas de psicomotricidad y desarrollo evolutivo del niño. Luego, en el proceso de investigación da como resultado que los niños en las áreas de coordinación de las manos, coordinación dinámica general y respiración no presentan problemas, pero en organización del espacio y estructuración espacio – temporal, presentan problemas. En lateralidad, el 51.81% es derecha dominante y el 3.48% es izquierda dominante.

ABSTRACT

Currently, we know that motor skills are related to literacy teaching and learning process. This research was conducted with 200 children between the ages of 6 to 11, enrolled in "La Consolación" School. The theoretical framework was based on motor skills and child development topics. The results of the research process demonstrated that children in the areas of hand coordination, general dynamic coordination and breathing do not present problems; however, in space organization and space-time structuring problems are evident. In laterality, 51.81% are right dominant, and 3.48% are left dominant.


UNIVERSIDAD DEL
AZUAY
Dpto. Idiomas


Translated by,
Lic. Lourdes Crespo

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del ser humano se refiere a las sucesivas transformaciones que sufre desde la concepción hasta convertirse en adulto. Entre los aspectos de este proceso de cambios, el desarrollo psicomotriz requiere una especial atención durante su desarrollo. El movimiento del cuerpo abre las puertas a la maduración del sistema nervioso que a su vez, propicia el progreso de otros procesos como son el desarrollo cognitivo, emocional y social. Siendo la psicomotricidad para el niño un elemento básico sobre el cual realiza el conocimiento del mundo en los primeros años de vida y toma de manera gradual, conciencia de su propio cuerpo y de lo que le rodea, para así continuar a lo largo de su existencia. Además de ser un aspecto insoluble del ser corporal y motriz, como espacio de la imaginación creadora, la invención, la experimentación y expresión personal, como comunicación social. De esta manera asegura en el niño, un desarrollo armonioso de su personalidad, que se relaciona con el mundo a través del cuerpo, que se convierte en un elemento indispensable para la organización de todo el aprendizaje.

En el presente trabajo se expondrá, en el primer capítulo, la definición de la psicomotricidad según varios autores, su importancia, el desarrollo psicomotor del niño desde los 0 hasta los 11 años, haciendo énfasis en la segunda infancia que corresponde a partir de los 6 años hasta los 11 años, la clasificación que hace referencia en especial a la de Vayer, que consiste en: Coordinación dinámica general, Coordinación dinámica de las manos, Equilibrio, Control segmentario, Organización del espacio, Estructuración temporal, Rapidez, Respiración y Lateralidad, cada una de ellas será debidamente definida. Se analizará el esquema corporal y su importancia en la lecto – escritura así como también la importancia de la prevención de la psicomotricidad en los problemas de aprendizaje como dislexia, discalculia, causas de la disgrafía de tipo madurativo, déficit de atención y concentración, alteración en la capacidad de análisis, entre otras. Con las conclusiones referentes a este capítulo.

En el segundo capítulo, se explicará los resultados obtenidos, con sus respectivas interpretaciones en las tablas y gráficos, acerca de la prueba de psicomotricidad de Vayer de segunda infancia, aplicada a los 200 niños y niñas de la Escuela La Consolación, en el año 2014. Para concluir se expondrá las conclusiones y recomendaciones de esta investigación.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

Introducción

Al tener interés por analizar los problemas relacionados por la psicomotricidad, en los niños y niñas de segunda infancia se consideró pertinente investigar el tema: Niveles de psicomotricidad en niños de segunda infancia de la Escuela La Consolación año 2014-2015. Si partimos de la seguridad que la psicomotricidad constituye parte fundamental de las funciones básicas que el niño debe madurar para el éxito del aprendizaje de la lecto-escritura, se ha visto la necesidad de investigar este proceso en el centro educativo antes señalado.

El aumento del control motor se da en los primeros años porque lleva a una gran riqueza de la conducta motriz, que conlleva a que los niños y niñas con la actividad que proporciona el juego consigan el aprendizaje y el control de sus movimientos para lograr mantener el equilibrio, a esto se suma el control respiratorio con el dominio de sus emociones concluyendo un conocimiento, uso, dominio y representación de su cuerpo lo que le permitirá también adaptarse al medio que le rodea.

En el presente capítulo se abordará la base teórica en la cual se sustenta la investigación, por lo que se analizará la definición de psicomotricidad así como su importancia para favorecer y potenciar la adaptación armónica del niño a su medio y sus éxitos en el aprendizaje, a través de la revisión bibliográfica de autores expertos en el tema, como Picq y Vayer, Lapierre y Aucouturier, Piaget, entre otros. Se hará referencia a las etapas del desarrollo psicomotor, subdivididas en períodos etáreos, agrupados de la siguiente forma: 0-12 meses, 12-36 meses, 36-60 meses en el que se profundizará por ser el período objeto de estudio y de seis a once años.

Se tendrán en consideración y se analizarán los indicadores del desarrollo propuesto por varios autores de renombre, para de esta manera abordar la psicomotricidad como prevención de dificultades del aprendizaje, su importancia y características, teniendo en cuenta la influencia de este indicador del desarrollo en la aparición de trastornos del aprendizaje como dislexia, disgrafía, disartría, entre otros.

1.1. Psicomotricidad

1.1.1.-Definición de psicomotricidad

Si se habla de psicomotricidad, en la actualidad encontramos diversos autores con sus propias definiciones. Wallon (2000), es el pionero en hablar de psicomotricidad, para él, existe una íntima relación entre la maduración fisiológica y la intelectual que se produce en todo ser humano y a la vez expresa con claridad la evidente importancia que posee el movimiento para adquirir una madurez física y psíquica en todas las personas.

Por otro lado tenemos a Lapierre & Aucouturier (1980), que definen a “la psicomotricidad como un proceso basado en la actividad motriz en la que la acción del cuerpo, espontáneamente vivenciada, se encamina al descubrimiento de las nociones fundamentales que aparecen en sus inicios y conducen a la organización del yo y del mundo” (p.32). Mientras que, Picq & Vayer (1977), consideran que “la educación psicomotriz es una acción pedagógica y psicológica que utiliza los medios de la educación física con el fin de normalizar o mejorar el comportamiento del niño, tiene como fines precisos de readaptación y busca:

1. Normalizar o mejorar el comportamiento general.
2. Facilitar los aprendizajes escolares.
3. Servir de base a la preformación de las capacidades que se solicitarán en el aprendizaje” (p.45) por lo tanto su objetivo es la integración social y escolar del alumno, así como también facilitar la acción educativa mediante la educación motriz y perceptivo-motriz.

Para Cobos (1995), la psicomotricidad “es la disciplina que tiene por objeto el estudio de las interacciones y la coordinación de las funciones motoras y de las funciones psíquicas, así como el tratamiento de sus trastornos” (p,23). Puesto que, el término psicomotricidad se divide en dos partes: el motriz y el psiquismo, que constituye una visión global de la persona, que integra las acciones poniendo en juego a la totalidad del sujeto, en función de su propia historia, con los otros y con los objetos. La palabra motriz hace referencia al movimiento, mientras que el psiquismo determina la actividad psíquica en dos fases: el socio-afectivo y el cognitivo, esto quiere decir que, en la acción de la persona se articula todas sus posibilidades de comunicación y conceptualización así como también su afectividad y sus deseos por lo que permite al sujeto una mejor facultad de adaptación.

Tenemos que para Muniáin (1997)

La psicomotricidad es un disciplina educativa/ reeducativa/ terapéutica/, concebida como diálogo, que considera al ser humano como una unidad psicosomática y que actúa sobre su totalidad por medio del cuerpo y del movimiento, en el ámbito de una relación cálida y descentrada, mediante métodos activos de mediación principalmente corporal, con el fin de contribuir a su desarrollo integral (p. 63).

De esta forma, a partir del nacimiento y durante toda la infancia, lo psíquico y motriz se va desarrollando estrechamente y posteriormente se integran hasta adquirir una clara organización en sectores, funciones o actividades recíprocas, conservando una profunda interrelación, en donde al final existe una interacción activa entre el niño y su medio ambiente.

De hecho, “la psicomotricidad es la relación que existe entre el razonamiento y el movimiento, es de carácter reversible” (Tasset, 1996, pág. 26), en efecto, a partir de la correcta construcción y asimilación, lo que se denomina esquema corporal, por parte del niño, se constituye, de esta manera, el cuerpo como el elemento básico de contacto con la realidad exterior, para que de este modo, los procesos de pensamiento se hayan realizado de forma correcta a través de la actividad corporal y el niño pueda conseguir la capacidad adulta de representación, análisis, síntesis y manipulación mental del mundo exterior, de los objetos, de los acontecimientos y de sus relaciones.

Hay que tener en cuenta que sin el movimiento no es posible que el ser humano pueda llevar a cabo una evolución psíquica, física e intelectual, desde que nace y sobre todo en los primeros años de vida, entonces se puede resumir según el criterio fundamentado por los autores relacionados en este epígrafe que psicomotricidad es el desarrollo psíquico, físico e intelectual del ser humano a través del movimiento.

1.1.2.- Importancia de la psicomotricidad

Los primeros años de vida son determinantes en el desarrollo de la psicomotricidad, pues influyen decisivamente en el desarrollo intelectual, afectivo y social del niño favoreciendo u obstruyendo la relación de este con su entorno, tomando en cuenta sus diferencias individuales, intereses y necesidades. A nivel motor posibilitará al niño controlar su movimiento corporal, a nivel cognitivo permitirá mejorar la memoria,

atención, concentración y creatividad del niño y a nivel social y afectivo, permitirá a los niños conocer y afrontar sus miedos y relacionarse con los demás.

Según González (2013) se tiene que:

La motricidad refleja todos los movimientos del ser humanos. Estos movimientos determinan el comportamiento motor de los niños y niñas de 1 a 6 años que se manifiesta por medio de habilidades motrices básicas, que expresan a su vez los movimientos naturales del hombre (p. 63).

Tomando en consideración el criterio de la autora la psicomotricidad, es un medio de ayuda al niño para que supere sus deficiencias, favoreciendo la evolución de su esquema corporal y de su organización perceptiva, es decir, la psicomotricidad ejerce una influencia en el desarrollo psicomotor del niño. Por consiguiente los rendimientos que se le exigen a los niños y niñas en el ámbito escolar, afectan a las áreas cognitivas, intelectuales, sociales y afectivas, así que, la repercusión que intenta conseguir es sobre el rendimiento escolar, sobre la inteligencia y sobre la afectividad con la base corporal que condiciona su desarrollo.

Orientada hacia la personalidad del individuo y a su proceso evolutivo, donde se concibe a “la psicomotricidad como un proceso de ayuda que acompaña al niño en su propio itinerario educativo, que va desde la actividad motriz y el movimiento hasta el acceso a la capacidad de descentración”, (García, 2006, pág. 12) , ciertamente tendrá como objeto favorecer y potenciar la adaptación armónica del niño a su medio a partir de su identidad que se manifiesta a través de las relaciones que el cuerpo establece tanto con el tiempo con el espacio y los otros.

Para lograr la adaptación a situaciones nuevas, el niño deberá poseer la conciencia, el conocimiento, el control y la organización dinámica de su propio cuerpo, en donde la imitación y la experiencia personal juegan un papel importante, es decir, se debe considerar la interrelación de tres aspectos fundamentales como la formación de la inteligencia, el desarrollo motor y la elaboración de la personalidad. Martínez (1988), califica a la psicomotricidad como una “metodología psicoeducativa integral que se caracteriza por la utilización de la actividad corporal para favorecer el desarrollo armónico de los diferentes aspectos de la personalidad infantil” (pág. 46).

Por consiguiente, es de suma importancia la psicomotricidad porque constituye un enfoque global de la educación, a través de la cual se procura desarrollar al máximo

los diversos potenciales psíquicos, intelectuales y motores del niño, tomando en cuenta la edad en la que se encuentra y la inherente relación entre los demás y el medio que lo rodea.

1.1.3.- Desarrollo psicomotor del niño

Durante el desarrollo del niño el movimiento juega un papel fundamental porque cambia de características y funciones, varios autores abordan el tema de estadios o etapas que subdividen el desarrollo infantil, dentro de estos se tiene que para Piaget (1997), existen cuatro períodos:

- Un primer periodo, hasta los veinticuatro meses aproximadamente, que define como el de la inteligencia sensoriomotriz (anterior al lenguaje y al pensamiento propiamente dicho). Destacable de este período es la observación de que el cuerpo infantil no está ajeno al mundo exterior, por lo cual se habla de un egocentrismo integral.

- Un segundo periodo, hasta aproximadamente los seis años, en el que es importante la posibilidad de representaciones elementales y la nueva capacidad adquirida del lenguaje. Se inician, según este autor, los “actos simbólicos” (es capaz de integrar un objeto cualquiera como sustituto de otro objeto), en esta etapa el niño no puede prescindir de la intuición directa, razones por las cuales el autor denomina a este período preoperatorio.

- Un tercer período, entre los siete y los once años, con un gran avance en cuanto a la socialización y objetivación del pensamiento. El niño ya sabe descentrar, relaciona informaciones entre sí, adquiere conciencia de su propio pensamiento, acomoda el suyo asimilando el ajeno, comienza a cooperar, Piaget denomina este momento como período de las operaciones concretas.

- Un cuarto período, en la adolescencia, denominada operaciones formales, en el que subraya la aparición del pensamiento formal, que hace posible su integración en un tema de conjunto, formula hipótesis, utiliza implicaciones, disyuntivas y exclamaciones, lenguaje más preciso y móvil, progresando lentamente en la lógica, lo que de manera gradual irá permitiendo su inserción en la sociedad adulta.

Los elementos de la psicomotricidad se desarrollan paralelamente a las funciones afectivas e intelectuales (pensamiento, lenguaje, memoria, atención). Podemos precisar que una evolución normal de la psicomotricidad, influye de forma decisiva en todos los aprendizajes de tipo manipulativo, y de modo marcado en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Un adecuado desarrollo psicomotriz le entrega al niño la facilidad de conocer el mundo y su propio cuerpo, esto le otorga la capacidad a futuro de poder ejercer la escritura y la lectura más fácilmente puesto que posee un dominio del ambiente donde se desenvuelve.

A continuación se hará un análisis evolutivo de la motricidad en la infancia, subdividida en períodos etéreos para facilitar el desarrollo de la presente investigación.

1.1.3.1.- Desarrollo Psicomotor del niño de 0 a 12 meses:

En los niños, el primer año de vida es escenario de grandes avances en todas las áreas del desarrollo tanto sensoriales y motrices y a la vez de importantes cambios están vinculadas unas con otras. El desarrollo psicomotor tiene lugar alrededor de dos leyes, las que manifiestan la forma en que sucede:

Ley céfalocaudal. El dominio psicomotor empieza por la cabeza del niño, y posteriormente baja por el tronco hasta llegar a las piernas y a los pies. Eso significa, por ejemplo, que el niño dominará y controlará voluntariamente antes la cabeza que el tronco a las caderas, etc.

Ley próximodistal. Según esta ley, el dominio psicomotor se produce desde un eje central imaginario, que divide el cuerpo en dos mitades del centro hacia los extremos. Por lo tanto, el niño dominará, por ejemplo, antes el hombro que el codo, y éste antes que la mano.

Durante el primer año de vida, que empieza con el nacimiento; tenemos que a nivel sensorial inicia con reacciones reflejas y continuas, apreciables en el movimiento de los ojos a través de estímulos visuales; su atención va en aumento a medida que va interesándose por lo que sucede a su alrededor. En los primeros meses de vida su tonicidad muscular es pobre y domina en el bebé los movimientos reflejos y respuestas automáticas, ganando movilidad paulatinamente lo que le permitirá voltearse con facilidad, así comienza, sosteniendo objetos, a sentarse por sí solo, a gatear y caminar. En este periodo puede emitir de dos a cinco palabras y conocer su significado por lo que su lenguaje es más comprensivo y puede expresar sus

emociones con gestos y abrazos, por este motivo su desarrollo motriz y cognitivo le permite suficiente información sobre los objetos y personas que se encuentran a su alrededor (Molina, 2001, p.78).

1.1.3.2.- Desarrollo Psicomotor del niño de 12 a 36 meses:

A partir de los 12 meses hasta los 36, existe un progreso en su marcha, se atreve a soltarse y dar unos pasos hacia otro punto de apoyo, marcha con mayor soltura y sin tropezarse con objetos en el suelo, tiene la capacidad de desplazarse, detenerse y realizar su caminar, se va perfeccionando la habilidad de subir gateando las gradas y bajarse solo de la cama; garabatea un papel y ensarta un círculo o un objeto redondo en un tablero, todas estas actividades las realiza por imitación. Para el niño es más fácil componer una frase con dos palabras e intenta construir con tres palabras, a la vez que construye oraciones que contienen un juicio, puede estructurar frases de tres palabras, omitiendo sujetos y complementos pero incorporando plural y singular, así como también masculino y femenino. El niño ya conoce su nombre y el de animales y personas cercanas, su vocabulario ha aumentado de cien a trescientas palabras y predomina el uso de yo y tú (Amar, Abello, & Tirado, 2004, p.56).

1.1.3.3.- Desarrollo Psicomotor del niño de 36 a 60 meses:

Desde los 3 años a los 5 años, el niño en esta edad predomina el movimiento y la acción, puesto que combina en su marcha el movimiento punta talón, su forma de caminar es más segura, se desplaza con soltura de puntillas, al correr regula con mayor facilidad su velocidad, sube y baja escaleras alternando los pies, separa en un pie sin ayuda. Sus trazos pueden ser imitados o espontáneos, al momento de pintar se sale de los bordes, con la plastilina realiza diferentes formas a las cuales les pone nombres, puede trazar un círculo o una cruz, siguiendo el modelo de un adulto. Puede vestirse sin supervisión de un adulto, colabora en el orden, arreglo y aseo de determinadas cosas, inicia en sus actividades lúdicas el juego de roles. Al escuchar música golpea sus pies y manos de manera rítmica, recita el número del uno al cinco y pronuncia con claridad sus nombres y apellidos (Gil, 2003, p.41).

El niño gana equilibrio, es capaz de sostenerse en un pie sin apoyo, sube y baja escaleras sin ayuda, le gusta trepar, columpiarse, correr y brincar, su marcha va mejorando y los pies se apoyan en punta-talón, al momento de correr sus curvas son más cerradas y perfecciona el freno. Existe un progreso en los movimientos de

muñeca y mano porque el niño dibuja un muñeco que incluye detalles y tres partes del cuerpo, puede imitar al trazo del cuadrado luego de ver al adulto hacerlo, perfecciona el trazo de un círculo, puede rasgar el papel con pinza y utiliza la tijera. En su lengua utiliza preposiciones, pronombres personales y posesivos, a través de palmadas es capaz de seguir al son de la música. Puede vestirse y desvestirse sin mayor problema, es capaz de ir al baño solo, puede verter líquidos con una jarra no muy grande sin derramar mucho (Gil, 2003, p.46).

Para los niños de 4 a 5 años, los autores Palacios, Marchesi, & Coll (1999), refiere como principales adquisiciones e indicadores del desarrollo psicomotor la expresión de las siguientes conductas:

Bajar escaleras con soltura y sin apoyo, poniendo un pie en cada escalón, correr a la pata coja, saltar entre 60 y 80 cm de longitud, mayor control para comenzar a correr, pararse y girar, cortar una línea con tijeras, doblar papel, colorear formas simples, utilizar el tenedor para comer, vestirse sin ayuda, copiar un cuadro (p.64).

En fin se puede decir que el infante de cuatro a cinco años tiene una locomoción muy coordinada y posee buen sentido del equilibrio y control de movimientos en espacios reducidos, su postura es erguida, camina en dirección recta y en varias direcciones, baja escaleras con soltura alternando los pies, puede frenar la carrera, salta en un mismo pie cinco veces seguidas, separa en un pie sin ayuda, puede moverse al ritmo de la música, con la pelota la tira, la hace rebotar y la atrapa, empieza el pedaleo del triciclo. Puede armar rompecabezas de veinticuatro piezas, coge un lápiz usando la pinza motora, sus trazos son fuertes, coordinados y tienen una intencionalidad clara, puede trazar líneas en el plano gráfico y perfeccionan sus trazos circulares y dibuja una cruz. Puede modelar arcilla, emplea técnicas como el rasgado y trozado, puede atornillar objetos con rosca, utiliza la tijera con gran destreza y recorta círculos. Puede vestirse y desvestirse sin ayuda, se ata el nudo de los zapatos. Utiliza adverbios de tiempo, pronombres indeterminados y comparaciones de personas y objetos, al hablar gesticula y su articulación es clara (Gil, 2003, p.44).

1.1.3.4.- Desarrollo Psicomotor del niño de 5 años a 11 años:

Por ser este el período etáreo objeto de estudio a continuación se abordará detalladamente lo referido a las características del desarrollo psicomotor en esta etapa de la vida del infante, desde la perspectiva de varios autores estudiosos del tema.

De 5 a 6 años el desarrollo psicomotor del menor según Palacios, Marchesi & Coll (1999), se caracteriza por:

Caminar sobre una barra de equilibrio, buen control de la carrera: arrancar, pararse y girar, lanzar y coger pelotas como los niños mayores, aprender a montar en bicicleta y patinar, marchar al ritmo de sonidos, usar cuchillo, martillo destornillador, escribir algunos números y letras, copiar un triángulo y posteriormente un rombo (p.25).

De 6 a 7 años, el niño empieza a interiorizar su esquema corporal, puesto que se ubica a sí mismo con respecto al espacio y los objetos, lo que le permite establecer relaciones espaciales en el plano gráfico y a la vez se refleja en los dibujos y vocabulario referente a la figura humana. Su vocabulario es aproximadamente de dos mil doscientas palabras las que pronuncia correctamente, incluye diminutivos, analogías, adjetivo y nombra todas las partes de su cuerpo.

De 7 a 8 años, el niño ha perfeccionado su pinza motora trípode (pulgares-índice-anular) porque logra sujetar de mejor manera el lápiz, pinta sin salirse de los márgenes de la figura, puede punzar sobre el margen de figuras, copia figuras geométricas como cuadrado, triángulo, rombo y óvalos, realiza trazos diagonales, oblicuos, curvos, ondulados y en zigzag, puede pegar los recortes sobre un papel en forma recta y usa la tijera recortando líneas rectas o punteadas.

De 8 a 9 años, en este periodo llega a aprender y perfeccionar algunas habilidades como la escritura, lectura y matemáticas, incluso algunos deportes y destrezas artísticas, en donde adquiere mayor dominio sobre los movimientos controlados.

De 9 a 10 años, se desarrolla el juego competitivo y con reglas, juega con sus iguales y coopera con ellos, adquiere normas de comportamiento sociocultural como: higiene personal, conciencia ambiental, orden y normas de cortesía. El niño en esta edad trata de superar sus propios retos y aquellos que el medio se los impone, por lo que es necesario saber que los factores físicos, cognoscitivos y psicosociales se combinan para poder establecer el desarrollo integral del niño (Mesonero, 1995, p.124).

De 10 a 11 años, a medida que avanza la edad del niño y se acrecienta su desarrollo psicomotor, los movimientos se vuelven rápidos y precisos como consecuencia de la repetición. Además la noción de tiempo es una noción de control y de organización tanto a nivel de actividad como cognitivamente, suministra la localización de los

acontecimientos en el tiempo y la preservación de las relaciones entre acontecimientos.

1.1.4.- Clasificación de la psicomotricidad

En cuanto a las áreas psicomotrices, debemos tener en cuenta que involucra un proceso global de interiorización y abstracción, que se da desde la infancia, vivencias sensoriales, motrices, intelectuales y afectivas, esto se conoce como maduración psicomotriz que implica el cuerpo y la mente para que mediante el dominio del cuerpo y la capacidad de estructurar el espacio durante un tiempo determinado pueda enfrentarse a diferentes situaciones.

El desarrollo infantil temprano según Posada, Gómez, & Ramírez (2005), se subdivide en 4 áreas de capacidades funcionales:

1. Función motora gruesa
2. Función motora fina y visión.
3. Habla, lenguaje y audición.
4. Desarrollo social, emocional y conductual.

Las capacidades motoras gruesas constituyen inicialmente el área más obvia de progreso del desarrollo. Dado que las capacidades motoras finas requieren buena visión, se agrupan juntas; el desarrollo normal del habla y del lenguaje también depende de una audición razonable, de modo que estas capacidades también se consideran en conjunto. Las capacidades sociales, emocionales y conductuales representan un espectro del desarrollo psicológico. El progreso del desarrollo dentro de cada área sigue un patrón notable constante en todos los niños, aunque el ritmo puede variar. La deficiencia en un área puede afectar a otras áreas; por ejemplo, una anomalía de la audición puede afectar al lenguaje, a las capacidades sociales y de comunicación y a la conducta del niño. A medida que el niño crece adquiere otras capacidades, como la atención, la concentración y la calidad de la integración de las capacidades individuales (p.48).

Para Vayer (1972), la psicomotricidad puede explorarse en niños de 2 a 11 años por lo que se clasifica en:

- Coordinación dinámica general

- Coordinación dinámica de las manos
- Equilibrio
- Control segmentario
- Organización del espacio
- Estructuración temporal
- Rapidez
- Respiración
- Lateralidad

Coordinación dinámica general

El cuerpo se mueve continuamente, en donde intervienen simultáneamente una variedad de movimientos que componen el movimiento armónico, preciso y orientado.

Para Le Boulch (1992), la coordinación dinámica general son los movimientos que pone en juego la acción ajustada y recíproca de diversas partes del cuerpo y que en la mayoría de los casos implica locomoción, es decir, dicha coordinación constituye la base de una adecuada integración del esquema corporal, que a su vez provoca como resultado la estructuración temporal, puesto que los movimientos se producen en un espacio y un tiempo determinado, con un determinado ritmo o secuencia de pequeños movimientos individuales que componen una acción (p.79).

La coordinación dinámica general, ofrece al niño la posibilidad de desarrollar sus potencialidades motrices como correr, saltar, trepar, arrastrarse, entre otras, estas funciones refuerzan el esquema corporal, estructuran el equilibrio y contribuyen a la adquisición de capacidades emocionales y motrices.

Dentro de la coordinación dinámica general se encuentran los movimientos coordinados comunes que responden a las necesidades motrices con el que el ser humano se enfrenta en posición erguida y a la vez se encuentra la base del desarrollo de habilidades motrices específicas como la marcha, la carrera y el salto.

- La marcha, según Cratty (1990) , “es una consecuencia de la adquisición de la postura erguida que nos permite desplazarnos, sin demasiado esfuerzo, con autonomía por las superficies” (p.84), por ende, la marcha consiste en un desplazamiento que se produce por la alternancia y sucesión del apoyo de los pies sobre la superficie de desplazamiento, un pie no se despega de la

superficie hasta que el otro no ha establecido contacto con ella. Puesto que la marcha inicia en el segundo año de vida, ya que es insegura, mientras que en el tercer año la marcha se vuelve automática y uniforme y a los cuatro años la marcha es armoniosa con el balanceo de brazos y ritmo equilibrado.

- La carrera, según Cratty (1990), “es una habilidad que parece desarrollarse de forma instintiva, sin necesidad de ser motivada”(p.85), es decir, al igual que la marcha, al producir la transferencia del peso de un pie a otro, se producen ajustes neuromusculares, por lo que son más rápidos. La carrera aparece de manera accidental en los primeros 18- 20 meses, con el incremento de la fuerza va logrando una mejor proyección del cuerpo en el espacio y con el perfeccionamiento del equilibrio se va haciendo más coordinado, lo que hace que en el 5to año la carrera del niño se parezca a la de un adulto.
- El salto, según Cratty (1990), “es una actividad motriz que requiere la previa adquisición de la marcha y frecuentemente de la carrera, sobre las cuales realiza algunas modificaciones” (p.86), es decir, es muy importante para el desarrollo porque logra una buena capacidad de coordinación global de movimientos, en donde el salto necesita la propulsión del cuerpo en el aire y la recepción del suelo de todo el peso corporalmente sobre ambos pies ya que pone en acción la fuerza, el equilibrio y la coordinación.

Coordinación dinámica de las manos

Para Le Boulch (Le Boulch, 1992), “la coordinación dinámica de las manos es la ejecución de movimientos ajustados por el control de la visión”(p,67), por eso, la visión del objeto en reposo o en movimiento es lo que provoca la ejecución precisa de movimientos para cogerlo con la mano o golpearlo con el pie.

Para Picq & Vayer (1977), “las actividades básicas de la coordinación dinámica de las manos son las de lanzar y recibir”(p,58), es decir, ambos ejercicios desarrollan la precisión y el control propio, por lo que los ejercicios de recepción son típicamente de adaptación sensorio-motriz los de lanzamiento son por un lado de adaptación al esfuerzo muscular y por otro de adaptación ideo motriz.

Equilibrio

El equilibrio es la base de la actividad motriz, puesto que sin ello no sería posible una serie de movimientos que se realiza a lo largo de la vida del ser humano. Para Chacón (2006), “el equilibrio es la interacción entre varias fuerzas, especialmente la de la gravedad y la fuerza motriz de los músculos esqueléticos”(p,51), es decir, el ser humano alcanza el equilibrio cuando puede mantener y controlar posturas, posiciones y actitudes, en donde es capaz de tener las habilidades necesarias para la supervivencia de la especie y la incorporación de gran información externa, por ende es la plataforma donde se apoyan los procesos de aprendizaje.

Para el ser humano permanecer en posición erguida es mantenerse en equilibrio, por eso el equilibrio consiste en la capacidad de estar de pie incluso en condiciones difíciles. Se distingue dos tipos de equilibrio: equilibrio estático, que pone en juego el control motor y el equilibrio dinámico, que se une a la coordinación de movimientos como un elemento más que se encarga de evitar la caída.

Para Vayer (1972), “el equilibrio es un aspecto de la educación del esquema corporal, ya que condiciona las actitudes del sujeto frente al mundo exterior” (p, 93). En donde el equilibrio es la base de toda coordinación dinámica ya sea el cuerpo en su conjunto o de segmentos aislados del mismo. Tomando en cuenta que el equilibrio se ocupa de coordinar los movimientos y hacer que el cuerpo tenga una lucha constante contra el desequilibrio y la caída.

Organización del espacio

Para Wallon (2000), la espacialidad “será el conocimiento o toma de conciencia del medio y de sus alrededores; es decir, la toma de conciencia del sujeto, de su situación y de sus posibles situaciones en el espacio que lo rodea (mide el espacio con su cuerpo), su entorno y los objetos que en él se encuentran” (p,37), por eso se la puede clasificar en orientación espacial y estructuración espacial.

1.- Por orientación espacial según Arteaga, Viciano, & Conde (1999), se entiende como “la aptitud o capacidad para mantener constante la localización del propio cuerpo en función de los objetos para posicionar a éstos en función de nuestra propia posición” (p, 28).

2.- La estructuración espacial según Arteaga, Viciano, & Conde (1999), la define como “la capacidad para orientar o situar objetos y sujetos” (p.28), es decir, se relaciona con el espacio representativo y figurativo, que analiza los datos perceptivos inmediatos y elabora relaciones espaciales de mayor complejidad.

Estructuración temporal

Las nociones de tiempo y de ritmo se elaboran a través de movimientos que implican cierto orden temporal, se pueden desarrollar nociones temporales como: rápido, lento; orientación temporal como: antes-después y la estructuración temporal que se relaciona mucho con el espacio, es decir la conciencia de los movimientos, ejemplo: cruzar un espacio al ritmo de una pandereta, según lo indique el sonido.

Respiración

Tomando en cuenta que el aire es el primer alimento del organismo vivo para que pueda ser nutrido, por lo que el acto de la respiración anticipa, acompaña, participa, mantiene e integra el desarrollo del individuo en cada una de sus aspectos y en cada momento de su existencia.

Por eso, para Picq & Vayer (1977), “existen relaciones claras entre la respiración del niño y su comportamiento general” (p.65), es decir, esta relación constituye un elemento del esquema corporal, por lo que el ritmo habitual de la respiración de cada individuo influye en su personalidad y su desarrollo psicomotor, pues es la base del ritmo propio del individuo.

Por consiguiente, la respiración es un acto voluntario y se puede contener o acelerar a voluntad, es decir, la respiración está regulada por el reflejo automático pulmonar y por los centros respiratorios bulbares, que adaptan de una manera automática la respiración a las necesidades de cada momento, en donde está vinculada a la percepción del propio cuerpo, así como a la atención interiorizada que controla tanto la resolución muscular general como el relajamiento segmentario.

Lateralidad

A la lateralidad se la incluye dentro de las conductas neuromotrices, según Vayer (1972), “la lateralidad se encuentra estrechamente ligada a la maduración del sistema nervioso” (p.116), es decir, la lateralidad se la entiende como la preferencia de uno de

los lados del cuerpo frente a la otra mitad, por lo que nos lleva directamente al concepto de eje corporal.

Para Arteaga, Viciano, & Conde (1999), la lateralidad “es el dominio funcional de un lado del cuerpo sobre el otro y se manifiesta en la preferencia de servirnos selectivamente de un miembro determinado (mano, pie, ojo, oído) para realizar actividades concretas” (p. 86), es decir, la lateralidad es por consecuencia sinónimo de diferenciación y organización global corporal, donde están inmersos por lo tanto la coordinación y el espacio – tiempo.

No existe un buen desarrollo de la espacialidad si la lateralidad no está bien educada, porque el niño debe conocer su cuerpo de manera estructurada y lo utiliza como es debido. Por eso la organización del espacio y del tiempo debe correr paralelamente a la maduración corporal, en donde el niño debe conocer las partes de su cuerpo pero que éste, le pueda ubicar adelante-atrás, arriba-abajo, a un lado al otro, en su cuerpo, en el cuerpo de los otros y en los objetos.

1.2 El Esquema corporal y su importancia en la madurez escolar previa para el aprendizaje de la lecto – escritura

Tomando en cuenta que lo primero que percibe el niño al nacer es su cuerpo, por lo que él bebé siente a su cuerpo de una manera confusa, como algo extraño a él, tiene la sensación de placer por medio del hambre y displacer cuando tiene la necesidad de ser alimentado, o siente dolor, y por último recibe diferentes estimulaciones del medio y de la persona que lo cuida.

Le Boulch (1992), define al esquema corporal como “el conocimiento inmediato y continuo que nosotros tenemos de nuestro cuerpo en movimiento, en relación con sus diferentes partes y sobre todo, en relación con el espacio y los objetos que nos rodean” (p. 82) y para Díaz, se va desarrollando a partir de las experiencias de movimiento que el entorno proporciona, es decir, se entiende como el conocimiento inmediato que cada persona debe tener de su cuerpo, ya sea en estado de reposo como en movimiento, ya la vez en relación al espacio en que se mueve y desarrolla (Díaz, 2006, p. 43).

Además el esquema corporal se produce de una manera progresiva durante la infancia que llega a ser adquirido en su totalidad entre los 11 y 12 años, si es que no se presenta algún contratiempo, entonces el niño toma conciencia de su esquema

corporal y da inicio a organizar el conocimiento del espacio que le rodea. Para Altoroz, Villalba, & Antoraz (2010), el conocimiento y la organización del esquema corporal no es algo estático, sino algo que cambia y se modifica con el paso del tiempo y ha sido estudiado en otro lugar desde una perspectiva evolutiva, por consiguiente, al cuerpo se lo debe considerar como un todo, formado por distintas partes del cuerpo como cabeza, tronco y extremidades superiores e inferiores (p.121).

Según Picq & Vayer (1977), la organización del esquema corporal implica:

- Percepción y control del propio cuerpo
- Equilibrio postural económico
- Lateralidad bien definida y afirmada
- Independientemente de los segmentos con respecto al tronco y unos respecto de otros
- Dominio de las pulsiones e inhibiciones ligado a los elementos citados y al dominio de la respiración.

Considerado como la clave de la organización de la personalidad, el esquema corporal es la relación de diferentes aspectos y niveles del Yo, varios autores muestran estas etapas.

Para Ajuriaguerra (2004) las etapas son:

- Nivel del cuerpo vivenciado: desde el nacimiento hasta los 3 años, el niño no diferencia entre lo afectivo y lo cognitivo, se dan dos procesos fundamentales para la maduración del niño, la marcha y el lenguaje.
- Nivel de discriminación perceptiva: desde los 3 hasta los 7 años, se da el perfeccionamiento de la motricidad global, evolución de la percepción del propio cuerpo y el acceso al espacio orientado.
- Nivel de la representación mental del propio cuerpo: desde los 7 hasta los 12 años, existe evolución de la inteligencia, interpretación neuroafectiva y estructuración espacio-temporal.

Para Le Boulch (1992) las etapas son:

- Etapa del cuerpo vivido: desde el nacimiento hasta los 3 años, existe todo un comportamiento global, conquista el esqueleto de su Yo, a través de la experiencia global y de la relación con el adulto.

- Etapa de discriminación perceptiva: desde los 3 hasta los 7 años, hay un desarrollo progresivo de la orientación del esquema corporal, al final el niño es capaz de dirigir su atención sobre la totalidad de su cuerpo y sobre cada uno de los segmentos corporales.
- Etapa del cuerpo representado: desde los 7 hasta los 12 años, se consigue una independencia funcional y segmentaria global, además de una autoevaluación de los segmentos y se tiene medios para conquistar su propia autonomía.

Para Vayer (1972), las etapas son:

- Periodo maternal: se da desde el nacimiento hasta los dos años, en donde el niño tiene los primeros reflejos a la marcha y a las diferentes coordinaciones, es decir, cuando el niño comienza a enderezar y a mover la cabeza como acto reflejo y después endereza el tronco, estas actividades lo conducirán hacia las primeras posturas de sedestación, las cuales le facilitará a su vez la aprehensión. La individualización y el uso de sus miembros, lo llevarán progresivamente a la reptación y gateo, lo que facilitará la segmentación de los miembros y la aparición de la fuerza muscular y del control del equilibrio, lo que a su vez le permitirá conseguir la posición erecta, la bipedestación, la marcha y las primeras coordinaciones globales asociadas a la aprehensión, estas situaciones de acción le facilitarán al niño la posibilidad de descubrir y conocer.
- Periodo global del aprendizaje y del uso de su cuerpo: desde los 2 hasta los 5 años, el niño tiene conocimiento y uso de su propio cuerpo de manera cada vez precisa y una relación con los adultos, aquí la aprehensión se va haciendo más precisa, asociándose a los gestos y a una locomoción cada vez más coordinada, la motilidad y la cinestesia de manera asociada, permiten al niño una utilización crecientemente diferenciada y precisa de su cuerpo entero.
- Periodo de transición: desde los 5 hasta los 7 años, el niño pasa del estadio global y sincrético al de la diferenciación y análisis, los datos sensoriales especialmente visuales, permiten pasar progresivamente de la acción del cuerpo a la representación, afirmándose la lateralidad, el conocimiento de derecha e izquierda, la independencia de la mano con relación al tronco y el dominio de la postura y la respiración.

- Elaboración definitiva del esquema corporal: desde los 7 hasta los 12 años, se desarrollan y consolidan las posibilidades de relajación global y segmentaria, la independencia de los brazos y piernas con relación al tronco, la independencia de la derecha respecto a la izquierda, la independencia funcional de los diversos segmentos y elementos corporales y la transición del conocimiento de sí, al conocimiento de los demás, esto tiene como consecuencia el desarrollo de las diversas capacidades de aprendizaje así como la relación con el mundo exterior.

Por esta razón el niño mientras crece va conociendo cada parte de su cuerpo y a la vez lo identifica y representa. Y en tanto tenga un esquema corporal adquirido correctamente puede ser utilizado como marco de referencia para poder orientarse en el espacio y con los objetos lo que le permite interactuar con las demás personas y como consecuencia del conocimiento del esquema corporal, ya se puede ir estructurando el propio Yo.

Efectivamente, uno de los objetivos que tienen las escuelas es el de trabajar educativamente el propio cuerpo, porque es el espacio básico de integración de las diferentes funciones y niveles del desarrollo del niño, debido a que es el referente privilegiado del significado de sus experiencias. A través del cuerpo se convive con uno mismo, se puede expresar y elaborar la identidad, relacionarse con los demás y con el mundo que nos rodea, es decir, el cuerpo es el contenido didáctico de la escuela. Por ende, el conocimiento de su esquema corporal facilita el paso de la tensión corporal espontánea e indiferenciada, que caracteriza los primeros momentos evolutivos, a una fase de acción voluntaria y eficaz, que sea capaz de hacer y hacerlo cada vez mejor, aquello que desea hacer

1.3.- Importancia de la prevención desde la psicomotricidad

De gran importancia es la prevención desde la psicomotricidad, pues se sitúa en el terreno de los problemas de aprendizajes, donde, en la mayoría de los casos, los docentes, sin motivo aparente, se encuentran con niños que presentan graves problemas de lectura, escritura, ortografía y cálculo. Que a pesar de los esfuerzos que se realizan para superar este tipo de obstáculos no parecen tener éxito y van arrastrando estos problemas curso tras curso, con muy pequeñas mejorías o ninguna.

Sin embargo, estos niños tienen una inteligencia normal y además han recibido una instrucción igual al resto de los niños de su edad (Vaca & Varela, 2008, p. 20).

Cabe señalar que “el aprendizaje motriz grueso y fino es el paso previo al aprendizaje académico, por lo que se tiene que ejercitar en el niño una buena orientación espacial, buenos movimientos oculares, igualmente sus articulaciones deben estabilizarse de forma correcta, sus manos necesitan moverse de manera independiente al hombro y su lateralidad estar bien definida, para prevenir problemas de aprendizaje y favorecer el aprovechamiento escolar; de lo contrario si estas habilidades no se han desarrollado correctamente en el niño, presentará problemas de aprendizaje escolar como dislexia, disgrafía, discalculia, entre otros”. (González, Guazhambo, & León, 2013, p. 63)

Los problemas de aprendizaje que pueda presentar el niño son alteraciones contempladas en el estudio de la alteración motora, ésta abarca todas las alteraciones o deficiencias orgánicas del aparato motor (temporal o permanente), que afectan al sistema óseo, articulaciones, nervios y/o músculos. Los principales problemas que puede generar son: movimientos incontrolados, dificultades de coordinación, alcance limitado, fuerza reducida, habla no inteligible, problemas de deglución, dificultad con la motricidad fina y gruesa, y mala accesibilidad al medio físico.

La psicomotricidad como prevención de las dificultades de aprendizaje, posibilita la corrección de trastornos del aprendizaje como los que a continuación se refieren:

1.3.1.-Dislexia

Son aquellas dificultades que presentan los niños para aprender o afianzar el aprendizaje de la lecto- escritura. Los sujetos afectados suelen cambiar las letras y las palabras, no distinguen correctamente las secuencias entre estas letras y palabras escritas, llegando a experimentar dificultad para diferenciar entre la derecha y la izquierda.

Dislexia visual: Trastorno o confusión en la percepción de las letras al leerlas o escribirlas.

Dislexia auditiva: “Es la dificultad para distinguir sonidos”. (Bravo, 2002, p.170)

1.3.2.- Disgrafía

Es la dificultad para coordinar los músculos de la mano y del brazo en niños que no sufren de deficiencias neurológicas. Ésta dificultad impide dominar y dirigir el lápiz para escribir de forma legible y ordenada.

1.3.2.1.- Causas de la Disgrafía de tipo madurativo:

Según Bravo (2002), existen dificultades de tipo neuropsicológico que impide al niño escribir de forma satisfactoria.

Trastornos de lateralización.

Trastornos de deficiencia psicomotora

Trastornos del esquema corporal y de las funciones perceptivas motrices.

Trastornos de organización perceptiva

Trastornos de estructuración y orientación espacial

Trastornos del esquema corporal

Trastornos en la expresión gráfica del lenguaje

1.3.3.- Discalculia

Este trastorno “se basa en una deficiencia en el aprendizaje, trastorno que origina una incapacidad específica para el cálculo y la resolución de operaciones aritméticas. Los estudiantes que la poseen están clasificados con una inteligencia normal y realizan deficientemente una o más operaciones matemáticas” (González, Guazhambo, & León, 2013, p. 64).

1.3.4.- Déficit de atención y concentración

Elementos como la atención y la coordinación son imprescindibles para la adquisición de nuevos conocimientos.

“El niño para poder concentrarse, debe estar previamente preparado en función de realizar la actividad o acción, es decir debe de sentirse motivado, con el interés o curiosidad suficiente respecto a la materia a recibir. En ocasiones esto tiene cierta dificultad ya que hay cosas que no captan su atención o tiene dificultad para entender, o el entorno donde se desarrolla se

encuentra saturado de estímulos o de información” (González, Guazhambo, & León, 2013, pág. 68).

1.3.5.- Alteración en la capacidad de análisis

La capacidad de análisis es una de las principales habilidades del pensamiento; que consiste en separar las partes de un todo con el fin de estudiarlas por separado, así como identificar las relaciones que existen entre ellas. Por ejemplo para el preescolar, las cosas, situaciones, objetos que ve y examina los compara para encontrar en ellos semejanzas, diferencias y relaciones.

1.3.6.- Alteración de coordinación de movimientos

Tanto la estimulación física como la psicomotricidad son de vital importancia para la convivencia y desarrollo del niño, todas las actividades que el niño realiza requieren de una precisión y un elevado nivel de coordinación. La motricidad fina implica un alto nivel de maduración y un prolongado aprendizaje debido a que presenta un alto nivel de dificultad y precisión por ejemplo la coordinación óculo-motriz (ojo - mano), esto se ejercita y aprende a través del dibujo, pintura, pegado, armar juguetes, etc.

“Los niños/as deben realizar ejercicios con las manos y dedos que les permita ir acercándose al comienzo de la escritura, ejercitando su coordinación de músculos menores, para luego seguir realizando ejercicios a nivel gráfico, comenzando por el garabateo y dibujo libre para proseguir con los ejercicios de preparación a la escritura. Esto con el fin de que vaya perfeccionando su escribir correcto y fluido” (González, Guazhambo, & León, 2013, pág. 73).

1.3.7.- Limitación en la realización de ejercicios de marcha como de equilibrio.

“El permitirle al niño correr, subir, bajar a todas partes, hacer saltos, volteretas, vigilando que no se haga daño y que no corra peligro, le estamos ayudando en su destreza motora, su personalidad y autoestima. De igual manera al impedirle que investigue lo que le llama la atención, lo estamos truncando su curiosidad y ganas de saber, lo cual afectará a su actitud ante el aprendizaje futuro” (Bravo, 2002, p.178).

1.3.8.- Alteración del control postural y del equilibrio.

Según Córdova (2011), “el equilibrio es el resultado de distintas integraciones sensorio- perceptivo-motrices y la capacidad de orientar correctamente el cuerpo en el espacio, es decir, un estado por el cual un organismo puede mantener una actividad o un gesto, quedar inmóvil o lanzar su cuerpo en el espacio, utilizando la gravedad o resistiéndola” (p. 32).

1.4 Conclusiones

El análisis de este capítulo permitió obtener las bases científicas para desarrollar la presente investigación desde una perspectiva actualizada de la psicomotricidad y la psicología del desarrollo. Aportó como instrumento para el análisis de la psicomotricidad en el grupo etéreo objeto de estudio comprendido en la edades de 6 a 11 años, es decir, en niños de la segunda infancia seleccionados para el estudio, de la Escuela La Consolación.

La investigación ofrece un enfoque preventivo para el trabajo de los docentes que atiendan esta etapa del desarrollo, así como bibliografía de referencia y orientación para estos y los padres, con el propósito de elevar su cultura psicológica en el manejo de los infantes y por consiguiente contribuir al armónico desarrollo de la personalidad de los mismos, al alertar acerca de las posibles causas de fracasos e inadaptaciones escolares que puedan producirse por el inmaduro o deficiente desarrollo psicomotriz teniendo en cuenta la edad cronológica.

Por lo que se tiene en cuenta que la psicomotricidad es una técnica y un método de educación que parte del cuerpo porque en él está el origen y el inicio de todo conocimiento, es decir, normaliza o mejora el comportamiento general del niño y facilita los aprendizajes escolares, así como también puede educar la capacidad sensitiva a partir de las sensaciones del cuerpo y del mundo que le rodea, educar la capacidad perceptiva en donde se debe estructurar la información recogida por las sensaciones en esquemas que le den unidad y sentido y por último educar la capacidad representativa y simbólica, el niño debe interiorizar las percepciones para conseguir una imagen mental a través de la cual podrá adecuar sus movimientos y acciones sin necesidad de elementos externos, es decir, la base para la consecución de estas capacidades es una correcta formación del esquema corporal.

La importancia de la psicomotricidad se refleja en el que el niño vive en un medio del que depende y al que debe adaptarse por medio de la educación, es decir, el niño recibe sensaciones del exterior a través del cuerpo, lo que hace entrar en relación con dos aspectos fundamentales de su entorno y que conforman su personalidad, ya sea el mundo de los objetos y el mundo de los demás. Por consiguiente la psicomotricidad, ayuda a que la educación integral del niño se encamine hacia el desarrollo global de su personalidad, esto debe ser una continua adaptación al mundo exterior, que lo condiciona y dirige, manteniendo el desarrollo de su propia autonomía.

La formación del esquema corporal se logra a través del juego corporal, aprovechando todas las posibilidades de cada una de sus partes, de esta forma va conociéndolas y diferenciándolas porque se conduce al niño a la limitación para que vaya interiorizando cada una de sus actividades y pueda llegar a la realización controlada de cada nueva acción, que de esta forma entra en un repertorio de conductas.

Con respecto al desarrollo psicomotor en el niño, se destaca que desde el nacimiento hasta los tres años de edad, la motricidad y el psiquismo está íntimamente relacionado, la motricidad va desarrollándose de forma concéntrica, desde las zonas más cercanas al cerebro hacia las zonas periféricas, por lo que, a partir del primer año se llega a un control voluntario de la motricidad, con las primeras imitaciones.

Durante los dos primeros años de vida la motricidad es gruesa, a partir de los 5 años, se inicia la capacidad de diferenciación y análisis y aparece la representación, también imita movimientos a partir de un modelo. Sus movimientos son corporales y los realiza en conjunto. A los 6 o 7 años se incrementa la agilidad y el equilibrio, es decir, puede realizar movimientos copiando los observados previamente, diferencia el lado izquierdo y derecho, aparece la capacidad de disociación de movimientos. Se afirma la lateralidad, la orientación espacial referida a sí mismo y se va adaptando progresivamente al mundo exterior. A los 8 años el niño posee la conciencia de los ejes corporales fundamentales izquierda – derecha y arriba – abajo. Entre los 9 y 10 años, los movimientos del niño son mucho más rápidos y puede desplazarse en el tiempo. A los 10 y 11 años, se conjuga la fuerza, la rapidez y la precisión del movimiento, debe haberse logrado el dominio del esquema corporal completo.

Esclarece ampliamente el imprescindible vínculo y la interdependencia entre desarrollo psicomotriz y aprendizaje permitiendo afirmar que de la oportuna y acertada atención del primero dependerán los éxitos y logros académicos, por lo que se hace necesario brindar especial atención a los indicadores del desarrollo psicomotriz durante la infancia, período sensitivo del desarrollo.

La psicomotricidad según varios autores es un proceso continuo de descubrimientos, no se trata de adquirir aprendizajes definitivos, sino más bien posibilitar una búsqueda permanente, por lo que es el primer paso en la relación directa con todo lo que rodea al niño y posibilita su posterior salto a lo abstracto, proporcionando los medios para intelectualizar lo vivenciado. Además la psicomotricidad, ayuda al proceso de lecto-escritura para prevenir problemas de aprendizaje como la dislexia, discalculia, disgrafía, entre otras, es decir, a través de la observación y la exploración motriz, los niños descubren su cuerpo y los objetos que los rodean, disfrutan mirándose las manos, manipulando un juguete, escuchar el ruido que hace un objeto al caer, entre otras cosas, de este modo están en constantemente recibiendo estímulos que favorecen la adquisición de sus maduraciones motoras, intelectuales y espaciales.

CAPITULO 2: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Introducción

Existe un gran número de docentes que no tienen el conocimiento de la importancia de la psicomotricidad en los procesos de enseñanza – aprendizaje, por lo que no cuentan con herramientas que les permitan perfeccionar su práctica y planificación educativa diaria, causando efectos negativos en los estudiantes que se preparan para escribir como proceso simultáneo de la lectura, exigiendo o forzando a los niños a realizar movimientos para los que quizá aún no están preparados, ocasionando descoordinación viso motriz, movimientos de disociación muscular, falta de ubicación espacial, entre otras, lo que acarreará futuros problemas de aprendizaje.

Este capítulo tiene como fin, explicar los resultados de la investigación que se llevó a cabo en la Escuela “La Consolación”, la psicomotricidad en segunda infancia, aplicando el Test de Vayer. Se recoge de manera detallada la metodología a utilizarse, la determinación de la población, el diseño de la investigación y se explican los instrumentos de recolección de datos a utilizar, las técnicas de procesamiento, el análisis e interpretación de datos.

También, hace referencia a las conclusiones y recomendaciones derivadas de los análisis de resultados, que pueden servir de base para futuras investigaciones.

2.1 Proceso de la Investigación

La presente investigación hace referencia a determinar los niveles de desarrollo psicomotriz en segunda infancia en La Escuela La Consolación de la ciudad de Cuenca año 2014.

La población investigada fue de 200 niños y niñas de 6 a 11 años de edad cronológica de la escuela antes mencionada. Se utilizaron los siguientes métodos: científico, deductivo, inductivo, analítico-sintético.

Los instrumentos utilizados para la recolección de información fueron: el test de psicomotricidad de segunda infancia de Vayer y para la tabulación respectiva se trabajó con Excel, con el cual se procesaron los datos presentándolos con una estadística descriptiva.

Para poder realizar la investigación, acerca de la psicomotricidad en la segunda infancia, una vez aprobado el diseño de tesis, como primer paso fue ir hacia la Escuela “La Consolación”, se habló con la Directora Hna. Doris Romero, se le explicó sobre el tema, lo que se iba a realizar. Luego, ella habló con todos los docentes explicando lo que se va a realizar con los niños y niñas y facilitó los horarios para la tarea.

Segundo, se preparó el material que va a ser aplicado, en este caso la reproducción del Test de segunda infancia de Vayer con su respectiva hoja de perfil, en total son 200 copias y el material respectivo.

Tercero, se inició con la aplicación del Test que duró aproximadamente 4 meses, para poder terminar con los 200 niños.

Cuarto, después de la aplicación a los 200 niños, se calificó y los resultados obtenidos se iban ingresando en una base de datos. Para luego, empezar hacer la tabulación y gráficos, usando el programa Excel y0 finalmente la interpretación.

2.2 Test de Vayer

El test de Vayer se empezó a utilizar en el año 1969, porque consiste en realizar una medición psicomotriz de niños entre los 2 hasta los 12 años, el cual posee una batería con 12 pruebas, por lo que la evaluación de estos aspectos conlleva a saber la apreciación del desarrollo psicomotriz del niño.

Vayer (1977), construye un examen psicomotor para la observación de la primera y segunda infancia, constituido por una serie de pruebas, algunas de ellas son originales, mientras que otras son adaptadas de test motrices de otros autores, como se menciona a continuación:

1-Coordinación dinámica de las manos: Prueba II de los tests de Ozeretski-Guilmain

2-Coordinación dinámica general: Prueba III de los tests de Ozeretski-Guilmain

3-Equilibrio (coordinación estática): Prueba I de los tests de Ozeretski-Guilmain

4-Rapidez: Prueba de punteado de M. Stamback

5-Organización espacial: Orientación derecha-izquierda: Adaptación de la batería de Piaget-Head, descrita por N. Galifret-Granjon

6-Estructuración espacio-temporal: Estructuras rítmicas de Mira Stambak

7-Observación de la Lateralidad: Prueba II, VIII y XI de Harris Tests of Lateral Dominance

8-Sincinesias – Paratonía: Prueba de las marionetas

9-Conducta respiratoria

10-Adaptación al Ritmo

Vayer, propone una hoja de calificación en la que se consignan: los datos de identificación del niño, con la edad cronológica, y a medida que se aplica el test se registra los resultados, posteriormente se grafica los resultados en la hoja de perfil, construyendo una gráfica que permite la obtención del perfil psicomotor y la detección de posibles alteraciones motrices, es decir, cuanto más alejada se encuentra la curva de la edad cronológica del niño, más importantes son las dificultades encontradas, luego se obtiene la edad psicomotriz que posteriormente se compara con la edad cronológica del niño.

Vayer presenta dos instrumentos, para primera y segunda infancia: el de primera infancia para niños de 2 a 5 años, junto a otra llamada psicosocial y del dibujo de sí mismo y otra de segunda infancia para niños de 6 a 11 años y mide las siguientes áreas:

Áreas que mide primera infancia

Coordinación óculo – manual, coordinación dinámica general, el equilibrio, control segmentario, organización del espacio, estructuración espacio – temporal, paratonías, sincinesias, lateralidad, respiración y rapidez.

Áreas que mide segunda infancia

Coordinación óculo – manual, coordinación dinámica general, el equilibrio, control segmentario, organización del espacio, estructuración espacio – temporal, paratonías, sincinesias, lateralidad, respiración y rapidez.

2.3 RESULTADOS EN TABLAS, GRÁFICOS E INTERPRETACIÓN

En los resultados de las tablas y gráficos, se refleja los datos de las edades de los niños de segunda infancia de 6 a 11 años por meses, en los cuales se aplicó las diferentes pruebas del test de Psicomotricidad de Segunda Infancia de Vayer.

TABLA 1
UNIVERSO POR EDADES Y GÉNERO

N°	EADAES		%	HOMBRES	% HOMBRES	MUJERES	% MUJERES
	Años	Meses					
43	6 – 7	72-84 meses	21,50	25	58,14	18	41,86
35	7 – 8	84-96 meses	17,50	14	40,00	21	60,00
33	8 -9	96-108 meses	16,50	21	63,64	12	36,36
48	9 – 10	108-120 meses	24,00	20	41,67	28	58,33
41	10 - 11	120- 132 meses	20,50	18	43,90	23	56,10
200							

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer.



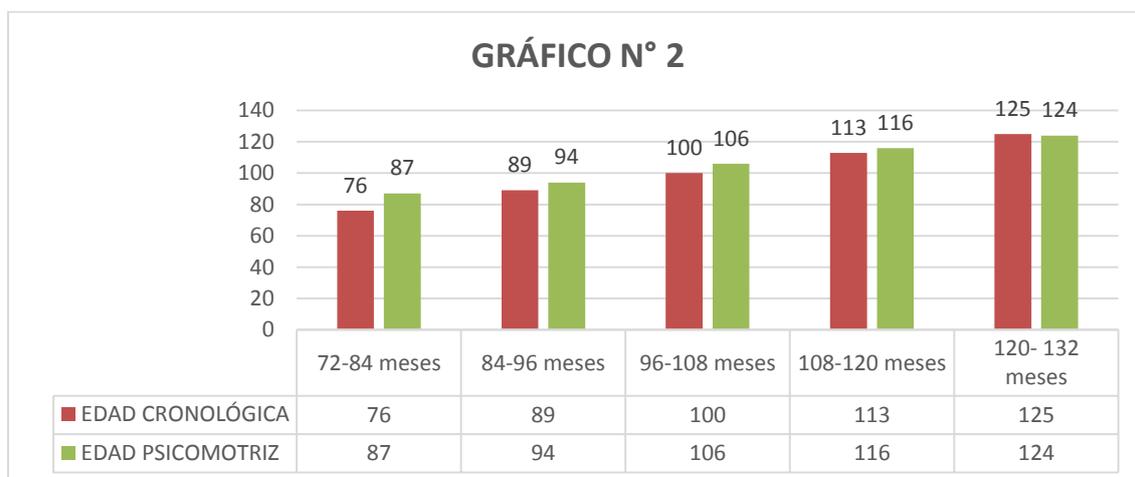
Los resultados de la distribución por edades en relación al género señalan que los niños entre las edades de 6 a 7 años el 58,14% son hombres y el 41,86% son mujeres, mientras que los niños entre 7 a 8 años el 40% son hombres y el 60% son mujeres, los niños entre las edades de 8 a 9 años el 63,64% son hombres y el 36,36% son mujeres, en cambio los niños entre 9 a 10 años el 41,67% son hombres y el 58,33% son mujeres y los niños de 10 a 11 años el 43,90% son hombres y el 56,10% son mujeres. Lo que significa que existe 49,46% hombres y el 50,53% mujeres.

TABLA 2
EDAD CRONOLÓGICA - EDAD PSICOMOTRIZ

N°	EADAES		EDAD CRONOLÓGICA		EDAD PSICOMOTRIZ	
	Años	Meses				
43	6 – 7	72-84 meses	76 meses	6 años 4 meses	87 meses	7 años 3 meses
35	7 – 8	84-96 meses	89 meses	7 años 5 meses	94 meses	7 años 10 meses
33	8 – 9	96-108 meses	100 meses	8 años 4 meses	106 meses	8 años 10 meses
48	9 – 10	108-120 meses	113 meses	9 años 5 meses	116 meses	9 años 8 meses
41	10 - 11	120- 132 meses	125 meses	10 años 5 meses	124 meses	10 años 4 meses

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



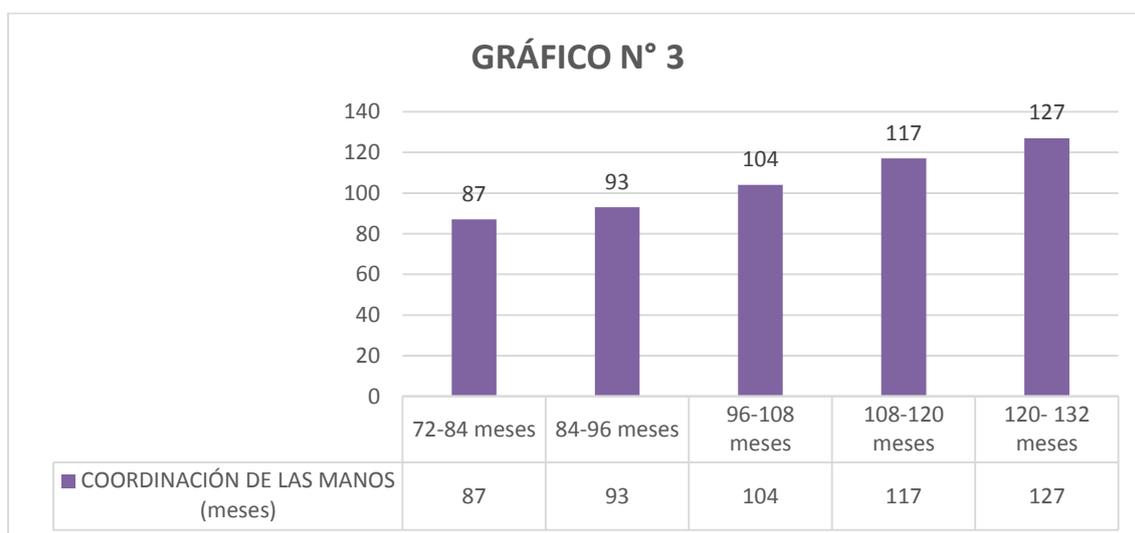
Los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses de edad cronológica tienen 87 meses de edad psicomotriz, los niños de 84 – 96 meses de edad cronológica tienen 94 meses de edad psicomotriz, los niños de 96 – 108 meses de edad cronológica tienen 106 meses de edad psicomotriz, los niños de 108 – 120 meses de edad cronológica tienen 116 meses de edad psicomotriz, los niños de 120 – 132 meses de edad cronológica tienen 124 meses de edad psicomotriz. Lo que significa que en cada rango de edad el promedio está en la normalidad, es decir, que en cada rango de edad cronológica, se encuentran dentro de la normalidad, en relación con la edad psicomotriz.

TABLA N°3
COORDINACIÓN DE LAS MANOS (meses)

N° NIÑOS	EDADES		COORDINACIÓN DE LAS MANOS (meses)
	Años	Meses	
43	6 – 7	72-84 meses	87
35	7 – 8	84-96 meses	93
33	8 – 9	96-108 meses	104
48	9 – 10	108-120 meses	117
41	10 - 11	120- 132 meses	127

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



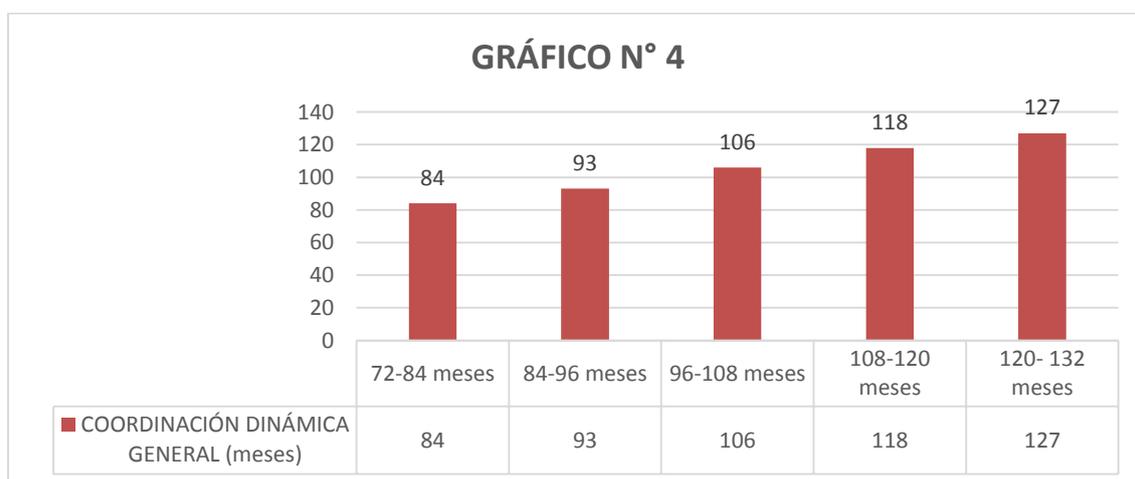
En la interpretación cualitativa de la tabla 3, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen una coordinación de las manos que corresponden a 87 meses, los niños de 84 – 96 meses tienen una coordinación de las manos que corresponden a 93 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen una coordinación de las manos que corresponden a 104 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen una coordinación de las manos que corresponden a 117 meses, los niños de 120 – 132 meses tienen una coordinación de las manos que corresponden a 127 meses. Lo que significa que en cada rango de edad el promedio está en la normalidad, en relación con la coordinación de las manos. Es decir, se refleja que ha existido una excelente estimulación temprana oportuna, a pesar de las notables diferencias individuales en el ritmo de aprendizaje y de maduración motriz que presenta cada niño y niña.

TABLA N° 4
COORDINACIÓN DINÁMICA GENERAL

N° NIÑOS	EDADES		COORDINACIÓN DINÁMICA GENERAL (meses)
	Años	Meses	
43	6 – 7	72-84 meses	84
35	7 – 8	84-96 meses	93
33	8 – 9	96-108 meses	106
48	9 – 10	108-120 meses	118
41	10 - 11	120- 132 meses	127

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



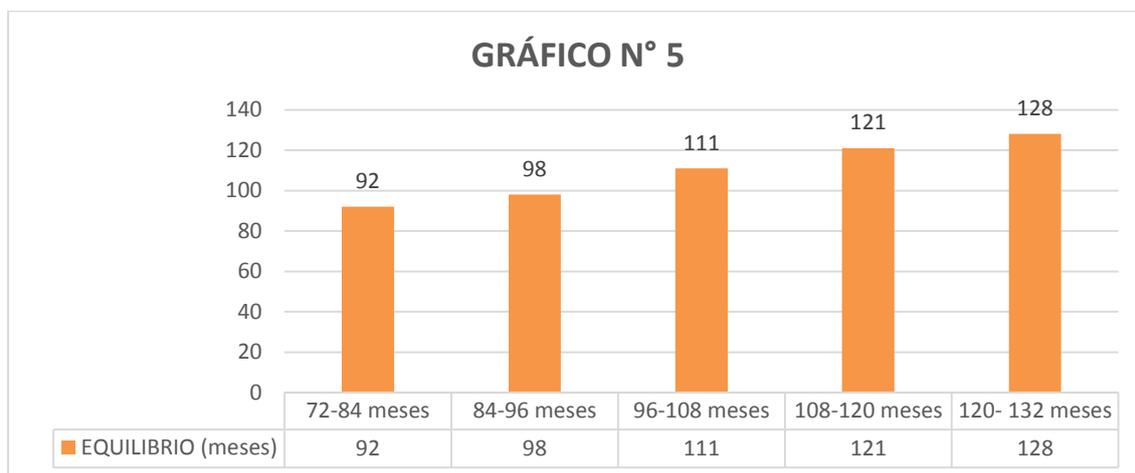
A la interpretación cualitativa de la tabla 4, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen una coordinación dinámica general que corresponden a 84 meses, los niños de 84 – 96 meses tienen una coordinación dinámica general que corresponden a 93 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen una coordinación dinámica general que corresponden a 106 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen una coordinación dinámica general que corresponden a 118 meses, los niños de 120 – 132 meses tienen una coordinación dinámica general que corresponden a 127 meses. Lo que significa que en cada rango de edad el promedio está en la normalidad, es decir, tienen una correcta coordinación dinámica general, convirtiéndose en un acto motor automático.

TABLA N° 5
EQUILIBRIO

N° NIÑOS	EIDADES		EQUILIBRIO (meses)
	Años	Meses	
43	6 - 7	72-84 meses	92
35	7 – 8	84-96 meses	98
33	8 – 9	96-108 meses	111
48	9 – 10	108-120 meses	121
41	10 - 11	120- 132 meses	128

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



A la interpretación cualitativa de la tabla 5, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen un equilibrio que corresponden a 92 meses, los niños de 84 – 96 meses tienen un equilibrio que corresponden a 98 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen un equilibrio que corresponden a 111 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen un equilibrio que corresponden a 121 meses, los niños de 120 – 132 meses tienen un equilibrio que corresponden a 128 meses.

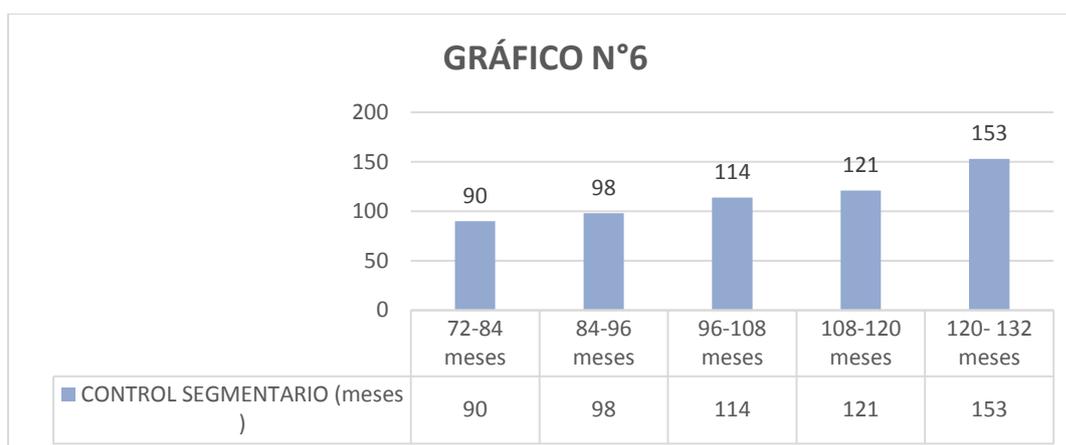
Lo que significa que en el rango de 120 – 132 meses de edad, el promedio está en la normalidad, por lo tanto tienen un correcto equilibrio y desde los 72 hasta los 120 meses de edad el promedio señala valores mayores, es decir, se refleja que ha existido una excelente estimulación temprana oportuna, en controlar las diferentes posiciones del cuerpo ya sea en reposo o en movimiento.

TABLA N° 6
CONTROL SEGMENTARIO

N° NIÑOS	EIDADES		CONTROL SEGMENTARIO (meses)
	Años	Meses	
43	6 – 7	72-84 meses	90
35	7 – 8	84-96 meses	98
33	8 – 9	96-108 meses	114
48	9 – 10	108-120 meses	121
41	10 - 11	120- 132 meses	153

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



A la interpretación cualitativa de la tabla 6, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen un control segmentario que corresponden a 90 meses, los niños de 84- 96 meses tienen un control segmentario que corresponden a 98 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen un control segmentario que corresponden a 114 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen un control segmentario que corresponden a 121 meses, los niños de 120 – 132 meses tienen un control segmentario que corresponden a 153 meses.

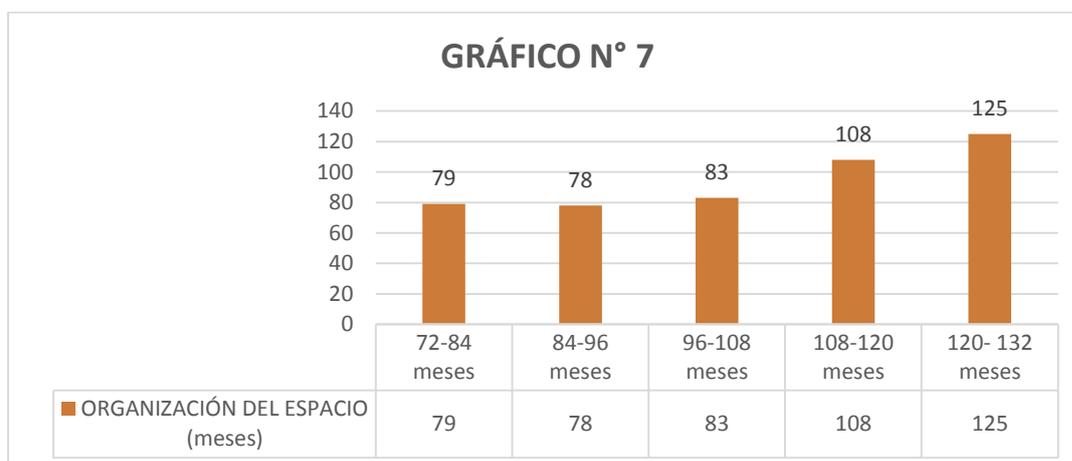
Lo que significa que en el rango de 72 a 132 de edad, el promedio señala valores mayores, es decir, se refleja que ha existido una excelente estimulación temprana oportuna, en la toma de conciencia del cuerpo como elemento expresivo y vivenciado y además en conocer y desarrollar los elementos de expresión como espacio, tiempo y movimiento.

TABLA N° 7
ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO

N° NIÑOS	EDADES		ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO (meses)
	Años	Meses	
43	6 – 7	72-84 meses	79
35	7 – 8	84-96 meses	78
33	8 – 9	96-108 meses	83
48	9 -10	108-120 meses	108
41	10 -11	120- 132 meses	125

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



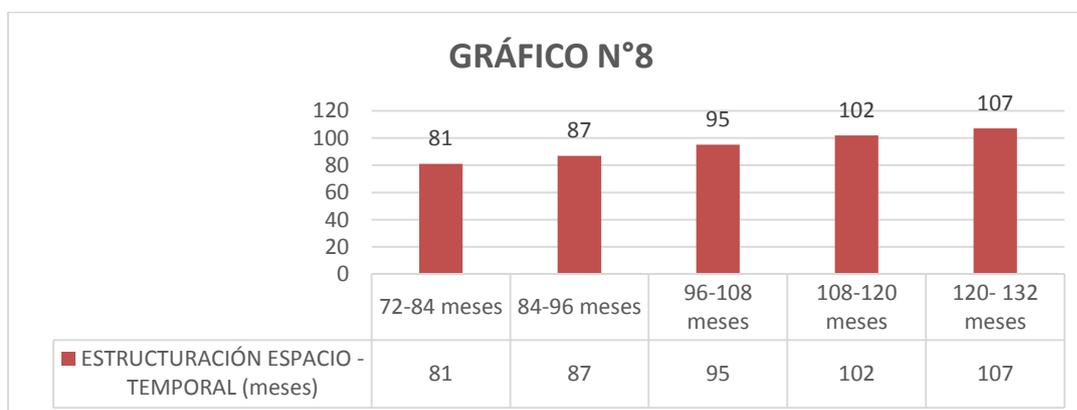
A la interpretación cualitativa de la tabla 7, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen una organización del espacio que corresponden a 79 meses, los niños de 84 – 96 meses tienen una organización del espacio que corresponden a 78 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen una organización del espacio que corresponden a 83 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen una organización del espacio que corresponden a 108 meses, los niños de 120 – 132 meses tienen una organización del espacio que corresponden a 125 meses. Lo que significa que en el rango de 72 – 84 meses, 108 – 120 meses y 120 – 132 meses de edad el promedio está en la normalidad, por lo tanto es correcto tienen una correcta organización del espacio y de 84 – 96 meses y 96 – 108 meses de edad, el promedio señala valores menores, deduciendo que presentan inmadurez, es decir, un retraso en la organización del espacio, probablemente debido a una dificultad en la orientación, organización y estructuración del espacio así como también lateralidad no definida, por lo que posiblemente existan problemas de aprendizaje.

TABLA N° 8
ESTRUCTURACIÓN ESPACIO - TEMPORAL

N° NIÑOS	EDADES		ESTRUCTURACIÓN ESPACIO - TEMPORAL (meses)
	Años	Meses	
43	6 – 7	72-84 meses	81
35	7 – 8	84-96 meses	87
33	8 – 9	96-108 meses	95
48	9 – 10	108-120 meses	102
41	10 - 11	120- 132 meses	107

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



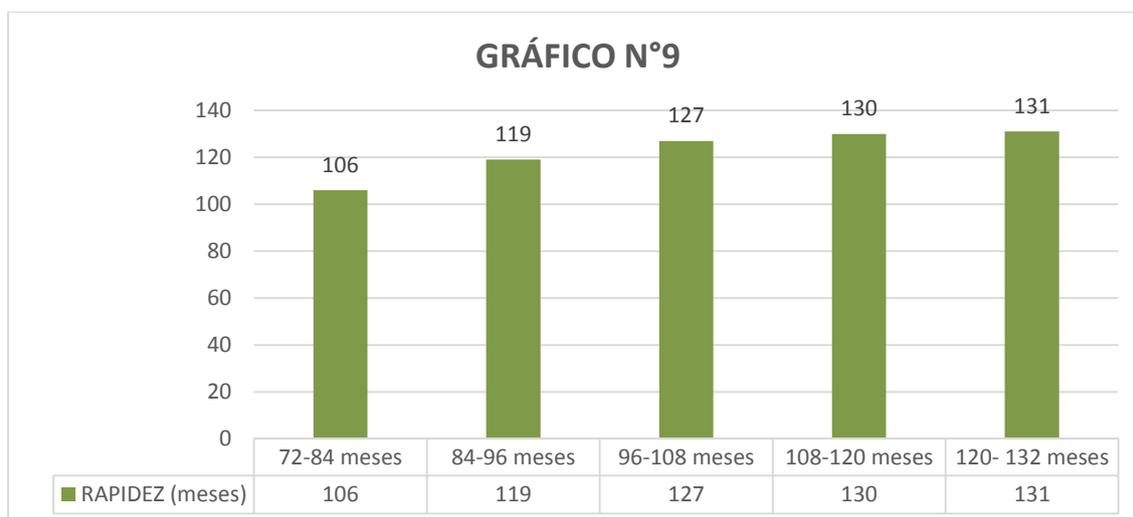
A la interpretación cualitativa de la tabla 8, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen una estructuración espacio-temporal que corresponden a 81 meses, los niños de 84 – 96 meses tienen una estructuración espacio-temporal que corresponden a 87 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen una estructuración espacio-temporal que corresponden a 95 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen una estructuración espacio-temporal que corresponden a 102 meses, los niños de 120 – 132 meses tienen una estructuración espacio-temporal que corresponden a 107 meses. Lo que significa que en el rango de 72 – 84 meses, 84 – 96 meses y 96 – 108 meses de edad el promedio está en la normalidad, por lo tanto tienen una correcta estructuración espacio – temporal, de 108 – 120 meses y 120 – 132 meses de edad el promedio señala valores menores, en relación con la estructuración espacio – temporal, deduciendo que presentan inmadurez en el desarrollo de ésta área, probablemente debido a una dificultad en la percepción de la imagen corporal, para realizar proyecciones espaciales y temporales de su YO hacia el exterior y hacia los demás.

TABLA N° 9
RAPIDEZ

N° NIÑOS	EIDADES		RAPIDEZ (meses)
	Años	Meses	
43	6 – 7	72-84 meses	106
35	7 – 8	84-96 meses	119
33	8 – 9	96-108 meses	127
48	9 – 10	108-120 meses	130
41	10 - 11	120- 132 meses	131

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



A la interpretación cualitativa de la tabla 9, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen una rapidez que corresponden a 106 meses, los niños de 84 – 96 meses tienen una rapidez que corresponden a 119 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen una rapidez que corresponden a 127 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen una rapidez que corresponden a 130 meses, los niños de 120 – 132 meses tienen rapidez que corresponden a 131 meses.

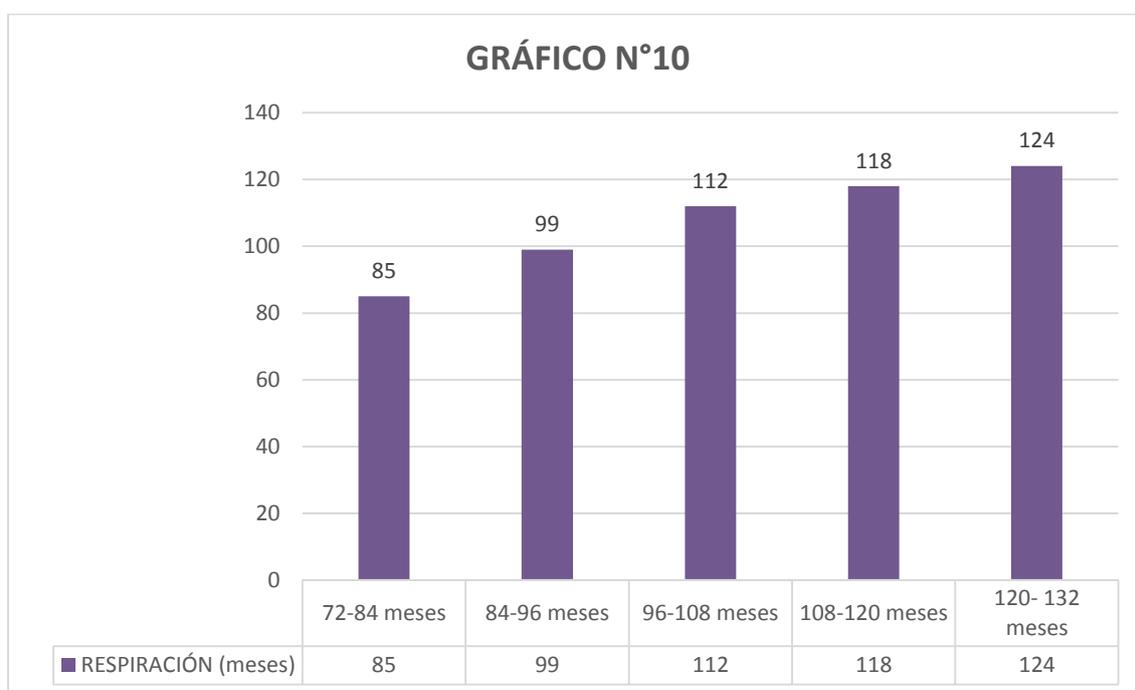
Lo que significa que en el rango de 120 – 132 meses de edad el promedio está en la normalidad, por lo tanto tienen una correcta rapidez y de 72 – 84 meses, 84 – 96 meses, 96 – 108 meses y 108 – 120 meses de edad el promedio señala valores mayores, es decir, se refleja que ha existido una excelente estimulación temprana oportuna, en técnicas grafomotoras como pintar, punzar, recortar, moldear, dibujar, entre otras.

**TABLA N° 10
RESPIRACIÓN**

N° NIÑOS	EIDADES		RESPIRACIÓN (meses)
	Años	Meses	
43	6 – 7	72-84 meses	85
35	7 – 8	84-96 meses	99
33	8 – 9	96-108 meses	112
48	9 – 10	108-120 meses	118
41	10 - 11	120- 132 meses	124

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



A la interpretación cualitativa de la tabla 10, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen una respiración que corresponden a 85 meses, los niños de 84 – 96 meses tienen una respiración que corresponden a 99 meses, los niños de 96 – 108 meses tienen una respiración que corresponden a 112 meses, los niños de 108 – 120 meses tienen una respiración que corresponden a 118 meses, los niños de 1120 – 132 meses tienen respiración que corresponden a 124 meses.

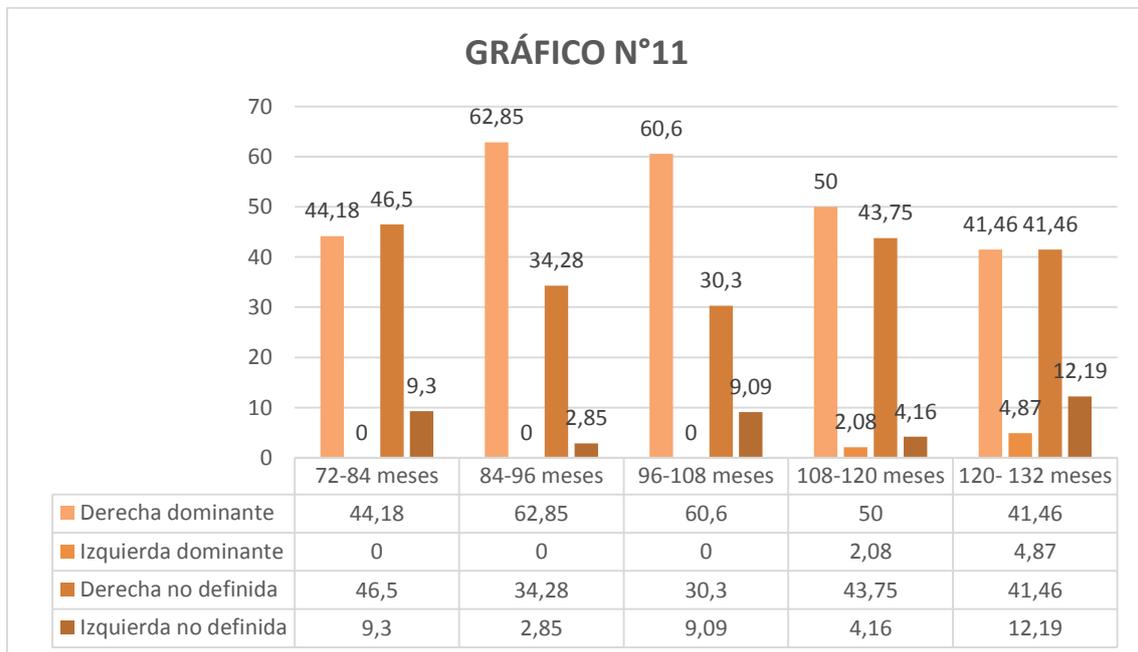
Lo que significa que en el rango de edades el promedio está en la normalidad, por lo tanto tienen una correcta respiración.

TABLA N° 11
LATERALIDAD

N° NIÑOS	EDADES		LATERALIDAD %			
			Derecha dominante	Izquierda dominante	Derecha no definida	Izquierda no definida
	Años	Meses				
43	6 – 7	72-84 meses	44,18	0	46,5	9,3
35	7 – 8	84-96 meses	62,85	0	34,28	2,85
33	8 – 9	96-108 meses	60,6	0	30,3	9,09
48	9 – 10	108-120 meses	50	2,08	43,75	4,16
41	10 - 11	120- 132 meses	41,46	4,87	41,46	12,19

Autora: Gisella Sari C.

Fuente: Investigación realizada a 200 niños de segunda infancia aplicando el test de psicomotriz de Vayer



A la interpretación cualitativa de la tabla 11, los resultados señalan que los niños de 72 – 84 meses tienen una lateralidad de 44,18% derecha dominante, 46,5% derecha no definida y 9,3% izquierda no definida, los niños de 84 – 96 meses tienen una lateralidad de 62,85% derecha dominante, 34,28% derecha no definida y 2,85% izquierda no definida, los niños de 96 – 108 meses tienen una lateralidad de 60,6%

derecha dominante, 30,3% derecha no definida y 9,09% izquierda no definida, los niños de 108 – 120 meses tienen una lateralidad de 50% derecha dominante, 2,08%, izquierda dominante, 43,75%, derecha no definida y 4,16% izquierda no definida, los niños de 120 – 132 meses tienen una lateralidad de 41,46% derecha dominante, 4,87% izquierda dominante, 41,46% derecha no definida y 12,19% izquierda no definida. Por lo tanto tenemos que entre en rango de edades de 72 – 132 meses, identifican su lado dominante, es decir, el 51.81% es derecha dominante y el 3.48 es izquierda dominante. Mientras que, hay un grupo de 39.26% derecha no definida y 7.51% izquierda no definida, es decir, confunden su lado derecho con el izquierdo de su cuerpo, debido a que presentan una lateralidad cruzada.

Conclusiones

Se concluye que los niños desde los 6 hasta los 11 años se encuentran dentro del rango de edad psicomotriz correspondiente a su edad cronológica. Y los resultados en las diferentes áreas demuestran que los niños de 72 – 84 meses, no presentan dificultad en coordinación de las manos, coordinación dinámica general, control segmentario, organización del espacio, estructuración espacio – temporal y respiración y además reflejan valores mayores en equilibrio y rapidez.

Los niños de 84 – 96 meses, no presentan dificultad en coordinación de las manos, coordinación general, estructuración espacio-temporal y respiración, y reflejan valores mayores en equilibrio, control segmentario y rapidez, pero presentan dificultad en la organización del espacio.

Los niños de 96 – 108 meses, no presentan dificultad en coordinación de las manos, coordinación dinámica general, estructuración espacio-temporal y respiración, reflejan valores mayores en equilibrio, control segmentario y rapidez, pero presentan dificultad en organización del espacio.

Los niños de 108 – 120 meses, no presentan dificultad en coordinación de las manos, coordinación dinámica general, control segmentario, organización del espacio y respiración, reflejan valores mayores en equilibrio y rapidez pero presentan dificultad en estructuración espacio-temporal.

Los niños de 120 – 132 meses, no presentan dificultad en coordinación de las manos, coordinación dinámica general, equilibrio, organización del espacio, rapidez y respiración, reflejan valores mayores en control segmentario pero presentan dificultad en estructuración espacio-temporal.

Según la lateralidad de los niños de 72 – 84 meses de edad tienen una lateralidad de 44,18% derecha dominante, 46,5% derecha no definida y 9,3% izquierda no definida, los niños de 84 – 96 meses de edad tienen una lateralidad de 62,85% derecha dominante, 34,28% derecha no definida y 2,85% izquierda no definida, los niños de 96 – 108 meses de edad tienen una lateralidad de 60,6% derecha dominante, 30,3% derecha no definida y 9,09% izquierda no definida, los niños de 108 – 120 meses de edad tienen una lateralidad de 50% derecha dominante, 2,08%, izquierda dominante, 43,75%, derecha no definida y 4,16% izquierda no definida, los niños de 120 – 132 meses de edad tienen una lateralidad de 41,46% derecha dominante, 4,87% izquierda dominante, 41,46% derecha no definida y 12,19% izquierda no definida. Es de suma importancia conocer que la lateralidad mal definida puede ser una causa de que presente problemas de aprendizaje en el aula, es decir, cuando se observa que su velocidad lectora es lenta, que invierte o confunde las letras o los números a la hora de escribir, que confunde izquierda – derecha o incluso o que presenta una estructuración espacio-temporal pobre, lo que se demuestra en la investigación al presentar el 20.33% entre las edades de 96 – 132 meses de edad una alteración en la orientación espacio – temporal, hay que estar a la alerta puesto que puede ser que aún no tiene su lado dominante bien definido.

Por lo que en todo el grupo de edades correspondientes de 6 a 11 años, tenemos que: el 51,81% son derecha dominante, el 1,39% son izquierda dominante, el 39,25% son derecha por definir y el 7,51% son izquierda por definir. Es importante señalar la importancia de atender a los que no tienen su lado dominante definido ya que son vulnerables a dificultades de aprendizaje.

CONCLUSIONES GENERALES

1.- Esta investigación es una buena base para detenerse a reflexionar sobre la importancia que tiene la psicomotricidad para ser empleada según las necesidades y nivel madurativo de los niños.

2.-La psicomotricidad es muy necesaria en los primeros años del niño, como un medio de preparación para la escolarización, por lo que debe ser enseñada, ejecutada y procesada todo tipo de adquisición del conocimiento, esto permitirá un mejor desenvolvimiento de manera integral del niño en el mundo que le rodea.

3.- El cuerpo es un instrumento de expresión relación y comunicación, pues el niño se comunica con sus entorno a través de su cuerpo, la calidad de tal comunicación está en íntima relación con la función tónica y el control postural, es decir, la realización de un acto motor voluntario es imposible si no se tiene control sobre la tensión de los músculos que intervienen en un determinado movimiento, para poder dominar nuestro cuerpo, debemos aprender a coordinarlo.

4.- El juego, se convierte en el conductor principal del aprendizaje psicomotor, que sitúa al niño no sólo frente a situaciones de equilibrio, diferentes coordinaciones y habilidades gimnásticas, multitud de posiciones de apoyo y posibilidades de desplazamiento, sino que además permite estrategias de resolución de problemas, favorece la toma de decisiones, le permite adquirir el concepto de disciplina e incrementa la capacidad para superar las situaciones adversas a través del control de las emociones y sus correcta utilización como medio de expresión

5.- La carencia de una orientación espacial correcta implica notables dificultades en el aprendizaje de la lectura, escritura y matemáticas, ya que el niño es incapaz de distinguir correctamente entre letras, no reconocerá espacios entre letras y palabras, lo que dificultará el proceso de lectura y la entonación, disminuyendo notablemente la comprensión del texto.

6.- La psicomotricidad es muy importante porque a través de diferentes pruebas psicomotrices, en este caso el Test de Vayer, nos permite recoger información del desarrollo psicomotor dependiendo de la edad del niño en particular, para que nos permita de una manera eficaz poder ajustar una planificación en el área educativa de acuerdo al área psicomotriz que necesite el niño.

7.- Tener un punto de partida acerca de la psicomotricidad de los niños de 6 a 11 años, contribuye lograr el desarrollo integral de los alumnos al trabajar con objetivos diversos y permitir a los niños explorar sus propias capacidades de manera lúdica.

8.- Se ha conseguido obtener una realidad educativa con respecto a la psicomotricidad en diferentes áreas, de los estudiantes desde los 6 hasta los 11 años, es decir, en coordinación de las manos, en coordinación dinámica general y en respiración las edades entre 6 a 11 años se encuentran dentro del rango de la normalidad debido a una estimulación temprana oportuna.

9.- En equilibrio, las edades entre 10 y 11 años, que son el 20.5%, se encuentran dentro del rango de la normalidad y desde los 6 hasta los 10 años, que son el 79.5% reflejan valores mayores debido a una excelente estimulación temprana.

10.- En control segmentario las edades entre 6 a 10 años, que son el 79.5% se encuentran dentro del rango de la normalidad y desde los 10 a 11 años, que son el 20.5%, refleja valores mayores debido a una excelente estimulación temprana.

11.- En organización del espacio, las edades de 6 a 7 años y 9 a 11 años, que son el 66%, se encuentran dentro del rango de la normalidad y desde los 7 a 9 años, que son el 34%, refleja valores menores probablemente debido a una dificultad en la orientación, organización y estructuración del espacio así como también lateralidad no definida, por lo que posiblemente existan problemas de aprendizaje.

12.- En estructuración espacio – temporal, las edades de 6 a 8 años, que son el 39%, se encuentran dentro del rango de la normalidad y de 8 a 11 años, que son el 61%, refleja valores menores presentan inmadurez, probablemente debido a una dificultad en la sincronía, ritmo y secuencia, lo que llevaría a posibles problemas de lateralidad y a su vez problemas de aprendizaje.

12.- En rapidez, las edades de 10 a 11 años, que son el 20.5% se encuentran dentro del rango de la normalidad, pero de 6 a 10 años, que son el, 79.5%, presentan valores mayores, se refleja que ha existido una excelente estimulación temprana oportuna, a pesar de las notables diferencias individuales en el ritmo de aprendizaje y de maduración motriz que presenta cada niño y niña.

13.- En lateralidad, tenemos que entre en rango de edades de 6 a 11 años si identifican su lado dominante, el 51.81% es derecha dominante y el 3.48 es izquierda dominante. Mientras que, hay un grupo de 39.26% derecha no definida y 7.51% izquierda no definida, es decir, confunden su lado derecho con el izquierdo de su cuerpo, debido a que presentan una lateralidad cruzada, por consiguiente puede tener problemas en el proceso de enseñanza aprendizaje, y tener problemas de aprendizaje en escritura, lectura y matemáticas.

14.- Al aplicar las diferentes pruebas en los niños de 6 a 11 años, se permitió que disfrutaran utilizando la psicomotricidad con su cuerpo, a la vez se manifestó su participación espontánea, su colaboración muy ordenada, todos respetuosos y con mucho interés por participar.

RECOMENDACIONES

Que la institución educativa en donde se realizó la investigación de psicomotricidad, así como los padres de familia, den mayor importancia a las actividades psicomotrices porque son la base para el proceso de lecto – escritura y como método de prevención disortografía.

Es importante motivar a los niños mediante un ambiente acogedor, en el que se sientan seguros y queridos, donde al relacionarse con los demás y con su entorno sean estimulantes en todo momento, esto ayudará a que el niño realice con mayor interés las diferentes actividades en la escuela.

Se sugiere a la institución capacitar a los docentes respecto al desarrollo evolutivo de los niños según las edades, en especial en el área psicomotriz, para que se pueda desarrollar de buena manera el proceso de aprendizaje.

Ejecutar actividades psicomotrices en donde se deberá tener en cuenta, a la relación de su propio cuerpo, a la relación con los objetos, en relación a la socialización, en relación al espacio – tiempo y en relación al tiempo.

También que se realice un análisis e intervención sobre le grupo de niños que tienen valores bajos en la diferentes áreas de la psicomotricidad como la orientación espacial y además a niños que tienen la lateralidad sin definir para prevenir problemas de aprendizajes.

Referencia Bibliografica

- Ajuriaguerra, J. (2004). *Manual de psiquiatría infantil*. Barcelona: Masson.
- Altornoz, E., Villalba, J., & Antoraz, E. (2010). *Desarrollo cognitivo y motor*. Editex.
- Amar, J., Abello, R., & Tirado, D. (2004). *Desarrollo infantil y construcción del mundo social*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Arteaga, M., Viciano, V., & Conde, J. (1999). *Desarrollo de la expresividad corporal*. España: Publicaciones INDE.
- Bravo, L. (2002). *Psicología de las dificultades del aprendizaje escolar*. Santiago de Chile: Colección El Sembrador.
- Chacón, M. (2006). *Educación física para niños con necesidades educativas especiales*. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Cobos, P. (1995). *El desarrollo psicomotor y sus alteraciones*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Córdoba, D. (2011). *Desarrollo cognitivo, sensorial, motor y psicomotor en la infancia*. Málaga: ic editorial.
- Cratty, B. (1990). *Desarrollo perceptual y motor en los niños*. España: Paidós.
- Díaz, N. (2006). *Fantasía en movimiento*. México: Noriega Editores.
- García, L. (2006). La observación psicomotriz : transformar la experiencia compartida en comprensión. *Entre líneas num 7*.
- Gil, P. (2003). *Desarrollo Psicomotor en Educación Infantil*. Sevilla: Editorial Deportiva.
- González, C. (2001). *Educación Física en Preescolar*. INDE.
- González, J., Guazhambo, D., & León, G. (2013). *Valoración del desarrollo psicomotriz en los niños/as del centro de desarrollo infantil 27 de febrero del Municipio de Cuenca. CUENCA 2013*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Lapierre, A., & Aucouturier, B. (1980). *El cuerpo y el inconsciente en educación y terapia*. Barcelona.: Editorial Científico-Médica.
- Le Boulch, J. (1992). *Hacia una ciencia del movimiento humano*. Buenos Aires: Paidós.
- Martínez, P. (1988). *Psicomotricidad y Educación preescolar*. Madrid.: GHall.
- Mesonero, A. (1995). *Psicología del desarrollo y de la educación en la edad escolar*. Servicio de Publicaciones Universidad de Oviedo.
- Molina, Á. (2001). *Niños y niñas que exploran y construyen*. Editorial Universidad de Puerto Rico.
- Muniáin, J. (1997). *Noción/Definición de Psicomotricidad*. Madrid.: Revista de estudios y Experiencias.
- Palacios, J., Marchesi, Á., & Coll, C. (1999). *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid: Alianza Editorial.
- Piaget, J. (1997). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata.

- Picq, L., & Vayer, P. (1977). *Educación psicomotriz y retraso mental*. Barcelona.: Editorial Científico Médica.
- Posada, Á., Gómez, J., & Ramírez, H. (2005). *El niño sano*. Colombia: Editorial Médica Panamericana.
- Tasset, J. (1996). *Teoría y Práctica de la Psicomotricidad*. Barcelona.: Editorial Paidós Ibérica.
- Vaca, M., & Varela, M. (2008). *Motricidad y aprendizaje: el tratamiento pedagógico del ámbito corporal*. España: Biblioteca de Infantil.
- Vayer, P. (1972). *El diálogo corporal*. Barcelona: Editorial Científico Médica.
- Wallon, H. (2000). *La Evolución Psicológica del niño*. Barcelona.: EDITORIAL CRÍTICA.